

El Colegio de México

**El Fenómeno del trabajo migratorio
africano en Sudáfrica en los noventa**

Trabajo final presentado por
María del Rayo Ventura Navarrete
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y
ÁFRICA
ESPECIALIDAD ÁFRICA

Centro de Estudios de Asia y África
2002

A la memoria de mi padre por tantos momentos compartidos.
A mi madre por el ejemplo, amor y comprensión que siempre me ha brindado.
A mis hermanas por el gran cariño que nos une.

A mis amigos de toda la vida
por su apoyo incondicional
en todo momento.

A mis amigos de la maestría y el doctorado
de África, porque de cada uno de ellos he
aprendido que la humildad y la dedicación
son el mejor camino.

Agradezco a la Dra. Hilda Varela por la dirección del presente trabajo.
Asimismo, expreso mi gratitud a los maestros Celma Agüero, Vania Salles y
Manuel Ángel Castillo por los oportunos comentarios que me hicieron para
mejorar este estudio.

De igual forma, doy las gracias al personal de préstamo
interbibliotecario de la Biblioteca del Colegio de México por su cooperación
en la búsqueda de material bibliográfico.

Un agradecimiento especial para la señora Estela Segura del CEAA, por
el apoyo dado durante la realización de los trámites administrativos de
titulación.

INDICE

Página

Introducción.....	1
I Antecedentes Históricos.....	8
1.-La colonización europea: siglo XVII-XIX	
2.-La Revolución de la Minería y su impacto en el reclutamiento de.....	16
mano de obra africana	
2.1 Descubrimiento de los minerales	
2.2 Principales factores determinantes: internos y regionales de mano de obra africana	
2.3 Impacto de la industria minera en el despegue de la industrialización sudafricana	
II El trabajo migratorio externo hacia Sudáfrica en los 90's	
1.-Las elecciones de 1994 y su influencia en la migración.....	27
2.-Nuevas tendencias del trabajo migratorio.....	30
2.1 Comercio	
2.2 Minería	
2.3 Agricultura	
3.- Factores determinantes actuales de la migración externa hacia Sudáfrica.....	43
Conclusiones.....	55
Anexos.....	59
Bibliografía y Hemerografía.....	65

INTRODUCCION

El *apartheid* fue el sistema de segregación racial y explotación adoptado como política oficial por el gobierno de Sudáfrica en 1948. Permaneció vigente hasta principios de 1990. Ante la opresión de los movimientos opositores, el gobierno se vio obligado a ponerle fin y permitir la creación de un sistema democrático sin distinciones raciales.

El *apartheid* comenzó a gestarse desde la llegada de los europeos en 1652, cuando la Compañía de las Indias Orientales (VOC) decidió establecer una estación de aprovisionamiento en el Cabo. Dicho período se caracterizó además de la usurpación de las tierras y del ganado de los grupos locales (khoi y los san), por la creación de una pequeña economía rural rudimentaria cimentada en mano de obra esclava, y por el surgimiento de prácticas y de una ideología racistas, que al final del período presentaban rasgos singulares.

La segunda etapa comprendió de principios del siglo XIX hasta 1910. Fue durante esta época cuando los ingleses tomaron posesión de la colonia e impulsaron la explotación capitalista de la tierra y de la mano de obra africana. Además, tuvo lugar la unión entre la burguesía rural afrikáner¹ y la clase trabajadora blanca para explotar a la población local, lo que permitió consolidar a su vez el incipiente capitalismo afrikáner, que comenzó a invadir diversos sectores, incluyendo la minería.

En 1948, el Partido Nacional (afrikáner) tomó el poder, encabezado por D.F Malan, quién prometió el mantenimiento de la supremacía blanca. Aunque el sometimiento de los africanos se gestó desde la llegada de los europeos en el siglo XVII, el arribo del PN institucionalizó las prácticas segregacionistas y de explotación contra la población africana.

¹ En el siglo XIX, éste término fue utilizado para denominar a los blancos que hablaban la lengua afrikáans y profesaban la religión calvinista.

La esencia del *apartheid* consistió en la brutal explotación de los africanos para el beneficio del desarrollo capitalista de la población blanca. Para el logro de dicho objetivo, el gobierno sudafricano se apoyó en la aplicación de un conjunto de leyes que privaban de sus derechos fundamentales a los negros, ya sea retomando la legislación precedente, como la *Natives Land Act* (1913), o bien, mediante la creación de nuevos instrumentos jurídicos, como la *Population Registration Act* (1950), que dividió a la población en cuatro grupos definidos: blancos, mestizos, asiáticos y africanos. Estos últimos eran divididos en nueve grupos poblacionales, a partir de su lengua. Dicha clasificación se estableció según criterios físicos como el color de la piel y la textura del cabello y en otros aspectos, como el origen étnico.

Otro medio de opresión en contra de los pobladores locales fue la creación de los llamados bantustanes², los cuales fueron constituidos por el gobierno como reservas periféricas de mano de obra. Es decir, eran zonas en donde se podía concentrar al grueso de la población y tenerla de esta manera a disposición de los patrones.

Por otro lado, el régimen también utilizó como instrumento de control a la ideología, la cual estaba sustentada en mitos que planteaban la superioridad de la raza blanca sobre los africanos y el “derecho” que tenían sobre gran parte del territorio de Sudáfrica. La denominada Iglesia Holandesa Reformada jugó un papel central en la difusión de dichas ideas, mediante textos que justificaban la explotación y la separación de los negros y los blancos.

² El término bantustán fue utilizado en los años 1970 para designar a las ya existentes reservas para africanos. Sin embargo, esta denominación fue cambiada posteriormente, para contrarrestar las críticas internacionales. Así, se utilizaron los términos de “hogares patrios” y estados nacionales emergentes.

El régimen del *apartheid* buscó en todo momento restringir el libre movimiento de los africanos. Aparte de recurrir a las leyes, implementó el sistema de salvoconductos obligatorio para los negros que permitió un control estricto de la población africana. Mediante la imposición de dichos pases³, los negros fueron clasificados como extranjeros en las zonas blancas y carecieron de libertad para vender su fuerza de trabajo, constituyendo una abundante mano de obra no especializada, como resultado de las políticas gubernamentales.

El *apartheid* contó por largo tiempo con el apoyo de los grupos internos⁴ y de actores externos, como empresas y bancos transnacionales y algunos gobiernos occidentales, encabezados por Estados Unidos de Norteamérica y Gran Bretaña . Sin embargo, poco a poco el sistema se debilitó y para mediados de los ochenta entró en crisis. El símbolo por excelencia de su desmantelamiento fueron las primeras elecciones multirraciales de 1994. El cambio democrático favoreció la creación de nuevas oportunidades para los grupos sudafricanos oprimidos, planteó la apertura de Sudáfrica hacia el mundo y, sobre todo, creó retos para el nuevo gobierno, encabezado por Nelson Mandela. En el presente estudio, decidí investigar cómo afectaron estos hechos históricos al antiguo fenómeno de la migración de trabajadores negros hacia Sudáfrica.

La migración de trabajadores debe ser contemplado a partir de dos planos: en el interno y en el externo. En el primer caso, el régimen del *apartheid* creó el terreno propicio

³ Se buscaba evitar que el trabajador negro huyera. Al llegar a una mina, debía llevar un pase de viaje y en caso necesario se le otorgaba otro dentro de la región donde comenzara a trabajar. Dichas acciones eran apoyadas por el gobierno por medio de medidas punitivas para evitar sublevaciones y deserciones

⁴ Gran parte de la minoría blanca y algunos jefes y asociaciones de carácter étnico, como Inkatha. En 1975, Magosuthu Buthelezi (Primer Ministro del bantustán de KwaZulu) rescató dicho término, ya que durante los años 1920, éste había sido utilizado para denominar una organización cultural zulú. Sin embargo, Buthelezi le dio un significado diferente al promoverlo como un movimiento de liberación Nacional, pero en realidad era un movimiento étnico basado en la tradición zulú

para el desempleo y la pobreza. los cuales fomentaron el trabajo migratorio proveniente de los bantustanes. En el aspecto externo, el requerimiento de mano de obra data, en algunos países como Mozambique, del período colonial. En esa época se firmaron acuerdos entre Sudáfrica y las autoridades coloniales de los países vecinos para el reclutamiento de trabajadores. En dichas negociaciones jugaron un papel fundamental la Asociación del Witwatersrand para el Trabajo Indígena (Wenela) y la Oficina del Trabajo de África (Teba)⁵.

Este estudio está acotado por dos límites: en primer lugar, utilicé los términos fuerza de trabajo y mano de obra africana para hacer referencia a los trabajadores negros tanto sudafricanos como de los países vecinos. Es importante subrayar que no son estudiados otros flujos migratorios, por ejemplo, los provenientes de Asia.

En segundo término, en los antecedentes históricos se abordó solamente el sector de la minería. Sin embargo, es necesario reconocer que el reclutamiento de trabajadores africanos también era destinado a la agricultura. Este límite lo marqué debido a la gran cantidad de información existente. La extensión requerida para este trabajo no permite abordarla.

El trabajo esta dividido en dos capítulos: en el primero, se presenta un breve recuento de la historia sudafricana a partir del siglo XVII y hasta el XIX, con el fin de proporcionar un panorama general sobre el tema. Con el descubrimiento de los minerales (oro y diamantes), en el siglo XIX, comenzó la utilización masiva de mano de obra y tuvieron lugar importantes cambios en la economía sudafricana

En la segunda sección, se expone el estado actual de la migración africana hacia Sudáfrica, a partir de la década de los noventa. Para tal efecto se plantea un breve recuento

⁵ Ana Peña , *La migración Internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990)*, p.245.

del impacto de las elecciones de 1994 y su repercusión en la migración. También se abordan las nuevas tendencias del trabajo migratorio para explicar los cambios producidos y se estudia el papel de los patrones y el mantenimiento de leyes y acuerdos, heredados por el *apartheid* en el nuevo contexto político.

Al estudiar el fenómeno migratorio es importante contar con datos demográficos acerca de la población inmigrante. Sin embargo, este es un aspecto problemático, sobre todo en este caso, debido a las dificultades para obtener esos datos. En el transcurso de la investigación se encontraron diversos obstáculos. Por ejemplo, las cifras sobre las personas indocumentadas ofrecidas por diversas instituciones⁶ no concuerdan entre sí. Además, las fuentes disponibles en México, inclusive los medios electrónicos no permiten especificar la dimensión de la población inmigrante en términos de volúmenes. La fuente más completa y actualizada es el *Southern African Migrant Project*⁷, en cuyo contexto se realizaron encuestas entre 501 migrantes, provenientes de diversas partes del continente africano como Mozambique, Nigeria y Malawi⁸.

Por otro lado, durante la realización del presente trabajo se trató de contestar algunas preguntas claves. En la primera parte, se buscó conocer cuáles habían sido los factores determinantes internos y regionales y los mecanismos que permitieron que, a lo largo de la historia, se reprodujera el fenómeno. Al mismo tiempo, se planteó como objetivo de este apartado exponer cómo, en el período colonial, comenzaron las primeras

⁶ *Human Sciences Research Council (HSRC)* o *Statistics South Africa (SSA)*

⁷ Es un proyecto conjunto realizado por la Universidad de Queen en Canadá, e investigadores de diversos países africanos como Botswana, Lesotho, Mozambique, Namibia, Sudáfrica, Swazilandia y Zimbabwe.

⁸ Los resultados completos del estudio pueden ser consultados en David McDonald, "The lives and times of African migrants and immigrants in post-apartheid South Africa", p.172

manifestaciones de trabajo forzado en la zona, que con la abolición de la **esclavitud**, en el siglo XVIII, se agudizó.

En cuanto a la segunda sección, la meta principal fue indagar **sobre** las nuevas tendencias de la migración africana a partir de 1994 en Sudáfrica. En **torno** de dicho propósito se trató de averiguar si **cambiaron** los factores **determinantes** internos y regionales de la migración a partir de ese momento.

El desmantelamiento del *apartheid* es un proceso que continúa aún hoy en día, ya que dicho régimen dominó la vida de los sudafricanos por más de cuarenta años y sería imposible pensar que no han quedado huellas del pasado. A pesar de que **no** es el tema central del estudio, debemos reconocer que los problemas migratorios enfrentados por Sudáfrica actualmente se encuentran vinculados con el surgimiento de tendencias xenofóbicas en la sociedad.

Durante el régimen del *apartheid*, la dominación de los blancos sobre los negros se hizo evidente en todo momento, sin importar si los negros eran residentes de los barrios negros o procedían de los bantustanes, o bien, de los países vecinos. Antes del desmantelamiento del *apartheid*, los negros extranjeros no eran objeto de grandes sentimientos xenofóbicos entre la sociedad africana, porque tanto la población local como los negros extranjeros eran explotados por el régimen. Ahora, los sudafricanos negros se cuestionan cuáles son los motivos por los que no han recibido aún el beneficio esperado a partir de las elecciones de 1994 y si los migrantes provenientes de los países vecinos son los responsables, o propician, el agravamiento de problemas como el desempleo, las drogas y la violencia criminal.

Desafortunadamente, es posible encontrar en la prensa y en declaraciones de algunos líderes políticos la idea de que los trabajadores migratorios son personas que roban

los empleos a los sudafricanos, o bien, de que son los causantes de la criminalidad imperante en estos momentos en Sudáfrica. Ante ello, surge la pregunta de si realmente son los culpables del retraso en la aplicación de una política más justa o simplemente son utilizados como pretexto para explicar esta realidad.

El fenómeno migratorio en Sudáfrica ha sido heredado por el actual gobierno y ahora presenta nuevos matices. Sin embargo, se observa la permanencia de mecanismos, como los acuerdos con los países vecinos, y de la *Aliens Control Act* de 1991, los cuales serán explicados en la segunda parte del presente trabajo.

I Breves Antecedentes Históricos

1.- La colonización europea: siglo XVII-XIX

Durante el régimen del *apartheid*, el gobierno manejó diversos mitos en torno a los primeros pobladores del territorio sudafricano con el fin de desvirtuar la historia. Antes de la llegada de los europeos, la zona ya estaba poblada, pero éstos sostenían la tesis de que el área era tierra de nadie:

“ antes de su migración al sur, parece que los antepasados de los actuales grupos negros vivían en la región de los grandes lagos de África central. Su entrada en lo que hoy es África del Sur coincidió aproximadamente con la llegada de los primeros blancos al Cabo en 1652”⁹

Los europeos encontraron diversos grupos como los khoi, los san y los pueblos bantú, los cuales formaban un mosaico heterogéneo debido a que tenían diferentes niveles de desarrollo. (Ver mapa 1 del anexo)

La cultura khoisan abarcó geográficamente una amplia zona del Cabo, desde los bordes del río Orange hasta el río Kei ¹⁰ (ver mapa 1 del anexo). Dicha cultura comprendía dos grandes grupos: los khoi y los san, los cuales tenían una estrecha relación entre sí, ya fuera por vivir en territorios contiguos, mantener fuertes lazos ante condiciones adversas como sequías y derrotas militares, o bien por el intercambio de productos como la carne y la leche.

Los san consumían alimentos de origen vegetal como el lirio, el gladiolo y la moraea, y también recurrían a nutrimentos de procedencia animal como las orugas,

⁹ Marianne Cornevin, *Apartheid: poder y falsificación de la historia*, p.81

¹⁰ Hilda Varela, *Sudáfrica: las raíces históricas*, p. 51

hormigas y tortugas. Los grupos que vivían cerca de la costa incluían además en su dieta el consumo de focas, peces, mariscos y crustáceos¹¹.

Las actividades económicas se dividían sobre la base del género. Las mujeres se dedicaban a la recolección de frutos y miel, y el cuidado del hogar y los hijos, en tanto que los hombres eran los encargados de la cacería, para lo cual utilizaban arcos, flechas envenenadas, armas arrojadas y trampas hechas con cuerdas vegetales. Se conoce de la existencia de otro tipo de instrumentos de cacería como las fosas, las cuales “se ha pensado estaban destinadas a la caza mayor, como el elefante, el rinoceronte, el hipopótamo y el búfalo”.¹²

Estos grupos migraban en forma continúa, dependiendo de las condiciones climáticas, por lo que no contaban con construcciones permanentes. El tamaño de dichos grupos era pequeño y tenía como base a la familia.

Por otro lado, los khoi tenían un régimen alimenticio basado en raíces y bulbos, carne, leche y pescado. Su economía se fundamentaba en la posesión del ganado conformado por borregos, reses y toros de cuernos largos. Dicha riqueza podía verse afectada ante el robo de animales y la presencia de plagas ante lo que recurrían a la realización de actividades para otros miembros de su grupo.

“una vez que habían perdido sus posesiones aparte de la guerra tenían dos caminos a seguir: contratarse para realizar tareas de pastoreo de ganado de un hombre rico- el que podía convertirse en líder y crear una jefatura más grande o volver a la vida de la cacería y recolección”.¹³

¹¹ J.Parkigton, “El África Meridional: Cazadores y Recolectores”, p. 659

¹² Ibidem, p. 659.

¹³ Citado por Hilda Varela, ob.cit, p.56.

Los khoi construían cabañas agrupadas en forma de un círculo. Los materiales empleados eran palos y esteras, los cuales se desmontaban fácilmente permitiendo así movilizarlos cuando iban en búsqueda de nuevos pastos¹⁴.

Los pueblos bantú descienden de aquellos grupos que migraron desde la región de los Grandes Lagos. Dicha expansión fue posible cuando se registró un aumento en el cultivo de granos de las cosechas¹⁵.

Al llegar a la actual Sudáfrica siglos antes que los europeos, los pueblos bantú migraron del norte hacia el sur, a través de la franja formada por las cadenas montañosas de Drakensberg (ver mapa 2 del anexo). Las zonas de influencia de los pueblos bantú fueron la costa este, en el caso de los nguniparlantes; la meseta interna para la cultura shoto, en tanto que los venda vivían en una pequeña zona del Transvaal y los tsonga habitaban cerca del río Sabi, el cual colinda con Mozambique¹⁶.

Los pueblos nguniparlantes contaban con una cultura homogénea y practicaban el pastoreo, la agricultura y la cacería. Vivían en valles y colinas donde fundaban sus aldeas. Dichas aldeas estaban situadas de tal forma que parecían formar un panal y contaban con un lugar especial para guardar al ganado.

Otros grupos bantú asentados en ese territorio eran los shoto, los venda y los tsonga. Los miembros de la cultura shoto practicaban la cacería, eran artesanos diestros con las pieles y metales. Antes de la llegada de los europeos, los venda vivían en construcciones de piedra y se dedicaban al comercio y a la minería¹⁷. Este grupo era reconocido por sus

¹⁴J.Parkigton. ob.cit, p. 677

¹⁵ John Iliffe. *África. Historia de un continente*, p. 17.

¹⁶ Hilda Varela, ob.cit, p. 62

¹⁷ *Ibidem*, p. 64

trabajos con el cobre y el hierro. Finalmente, en el caso de los tsonga vivían en tierras fértiles, poseían ganado y se dedicaban a la pesca en el mar, las lagunas y los ríos.

La llegada de los europeos a tierras sudafricanas (1652)

En el siglo XVII la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (VOC) decidió establecer una estación de aprovisionamiento en el Cabo (ver mapa 5 del anexo). En 1652. llegaron los primeros europeos, al mando de Jan van Riebeeck, para instalar dicho asentamiento y comenzaron a proveer a los barcos holandeses de carne fresca, agua y vegetales¹⁸.

Con la llegada de los empleados de la VOC arribaron los protestantes calvinistas. quienes paulatinamente elaboraron en forma rudimentaria la creencia de que eran los elegidos por Dios para dominar a los pueblos negros. Asimismo, tiempo después, llegaron al Cabo protestantes franceses y un pequeño grupo de alemanes.

El abastecimiento del puesto marítimo se logró mediante la adquisición de mercancías producidas por los grupos locales. La Compañía Holandesa mantenía el monopolio comercial y político, al negar a los colonos europeos la posibilidad de realizar transacciones comerciales individuales y los excluía de la administración de los distritos. Sin embargo, los colonos lograron convertirse poco a poco en comerciantes, agricultores y ganaderos, razón por la cual entraron en conflicto con los pueblos africanos, al realizar actividades económicas similares.

¹⁸ Denoon y Nyeko, *Southern Africa Since 1800*, p.15

La expansión de los primeros europeos se orientó a la búsqueda y ocupación de los territorios. Los *freeburghers*¹⁹ incursionaron en la agricultura y crearon granjas agrícolas en las tierras de los khoi. Posteriormente, algunos de los *freeburghers* se desplazaron poco a poco desde la costa del Cabo hacia el interior de la actual Sudáfrica. Dicho movimiento implicó el robo de tierras y la imposición del trabajo cautivo para los africanos.

La relación de los *freeburghers* con la VOC fue de sometimiento, porque ésta les exigía la producción de granos y verduras para la venta exclusiva de la Compañía. La sumisión de que eran objeto implicaba la fijación de precios, el compromiso de realizar tareas militares, el pago de impuestos y la prohibición del cultivo de tabaco²⁰.

Ante la opresión de la VOC, los *freeburghers* comenzaron a alejarse cada vez más de la costa del Cabo. A partir de este momento se les denominó *trekboers*, quienes tendrían años después como rasgos particulares una nueva lengua (afrikáans), un alto índice de analfabetismo y un fuerte sentido de integridad, denigrando a los pueblos locales, al señalarlos como inferiores.

La estación del Cabo enfrentó graves problemas para obtener mano de obra. Ante ello, los europeos fomentaron la importación de esclavos procedentes de África Oriental y Madagascar. También provenían de la India, Indonesia, Ceilán, Malasia y “eran empleados en la agricultura, la artesanía y en los trabajos no calificados”²¹.

La administración colonial creó la figura del “vigilante”, el cual contaba diariamente el número de esclavos y los encerraba al caer la noche, también se instituyó un

¹⁹ De acuerdo con Hilda Varela, dicho término en un principio se utilizaba para denominar a los empleados de la VOC, pero en el siglo XVIII se empleó para designar a los colonos blancos que no eran empleados contratados por la VOC.

²⁰ Hilda Varela, ob.cit, p.85

²¹ Elikia Mbokolo, *Afrique Noire: Histoire et Civilisations*, p. 230

grupo especial, cuyo nombre y signos distintivos son difícil de definir, debido a las confusiones existentes entre diversas fuentes²².

La expansión europea ocasionó graves problemas en las estructuras sociales y políticas de los pueblos locales. Sin embargo, la actitud adoptada por dichas poblaciones no fue pasiva. En el caso de los khoi,²³ se enfrentaron a los blancos en el siglo XVII, en tanto que los san se enfrentaron contra los colonizadores cerca del río Orange (ver mapa 1 del anexo), pero un gran número de éstos fueron exterminados; los prisioneros fueron llevados a las granjas de los blancos y otros grupos huyeron hacia el noreste.

Hacia finales del siglo XVIII, la VOC se declaró en quiebra y la República de las Provincias Unidas de Holanda asumió directamente la administración del Cabo. Entre 1795 y hasta 1803 tuvo lugar la ocupación inglesa del territorio y fue sólo mediante la firma del Tratado de Amiens cuando el Cabo fue devuelto a Holanda (1803-1806). Sin embargo, a partir de 1806 Inglaterra volvió a ocupar la zona del Cabo.

Durante el siglo XVIII, la esclavitud fue abolida por Inglaterra lo que favoreció el conflicto entre los primeros colonos y los británicos. En el Cabo, la abolición formal de la esclavitud trajo consigo la agudización del trabajo forzado, el cual tomaría una nueva modalidad bajo el sistema de aprendizaje²⁴.

El enfrentamiento entre pobladores locales y europeos no cesó. Los pueblos bantú, en especial los xhosa, se enfrentaron contra los trekboers en las mal llamadas guerras *kaffirs* en la lucha por la tierra, las represalias y el paso ilícito de las fronteras. La situación

²² Ver James Armstrong, "The slaves 1652-1795", p.89

²³ Según Roger Beck, el poder de los khoi disminuyó considerablemente al ser exterminados por las guerras y las epidemias de viruela. Los sobrevivientes fueron encarcelados, o bien, fueron obligados a trabajar como sirvientes y vaqueros de los hombres blancos.

²⁴ Dicho sistema obligaba a los esclavos libertos a seguir trabajando para sus amos por un período de cuatro años.

de los xhosa empeoró, entre otras cosas, con la hambruna ocasionada por un movimiento mítico-religioso, que provocó el sacrificio voluntario del ganado, y la falta de cultivo en los campos.

Asimismo, en el siglo XIX, los reinos nguni se expandieron. Los más grandes como Ndwandwe, Methetwa y Ngwane absorbieron a los reinos más pequeños²⁵. Los zulú formaban parte de la federación de Methetwa, pero ante la muerte del rey Dingiswayo, Shaka tomó el liderazgo de Methetwa. Bajo su mandato se realizó un proceso de centralización del poder en la figura del rey²⁶ y se logró también la expansión del reino. Posteriormente, durante el mandato de Cetshwayo el territorio zulú fue dominado y convertido en colonia británica en 1887.

En cuanto a los otros grupos locales, como observa Roger Beck²⁷, después de ser derrotados militarmente, los tswana y los pedi fueron forzados a trabajar en las minas y en las granjas de los blancos y los swazi perdieron sus tierras ante el avance colonial.

El siglo XIX marcó un parteaguas en la historia sudafricana, ya que durante esta época tuvieron lugar los importantes descubrimientos de oro (1885) en Witwatersrand y de diamantes (1867) en Kimberly. (Ver mapa 3 del anexo)

La lucha por la explotación de los diamantes se libró entre los griquas²⁸ (dueños del territorio en donde se hizo el descubrimiento) y los afrikáners, quienes habían fundado dos repúblicas independientes. Ante ello, el gobierno británico intervino, dando como resultado el fallo a favor de los griquas. Sin embargo, dicho territorio fue posteriormente anexado en 1871 a la colonia británica.

²⁵ Kevin Shillington, *History of Africa*, p.258

²⁶ Donald Denoon y Nyeko, ob.cit, p. 28

²⁷ *Ibidem*, pp.85-86

²⁸ Nombre dado a uno de los grupos de origen mixto. Es el resultado de la relación entre un khoi con una persona de origen europeo o esclavo.

La explotación de los minerales propició grandes cambios en tierras sudafricanas, entre los cuales se cuentan la transformación de la economía agrícola a industrial, un incremento en la actividad comercial, la construcción de líneas férreas, así como el cambio de una sociedad rural a urbana y la agudización de los conflictos entre las Repúblicas afrikáners y las colonias británicas.

La revolución minera provocó la tercera gran migración del siglo XIX en el sur de África: se registró la llegada de los *uitlanders*²⁹, quienes incrementaron su población con el paso del tiempo y fueron vistos posteriormente por los afrikáners como una amenaza política para la existencia de una de sus repúblicas (Transvaal³⁰).

El aprovechamiento de los minerales requirió un gran volumen de mano de obra no calificada, por lo cual se organizó el “reclutamiento de mano de obra en los territorios coloniales cercanos (Lesotho, Botswana, Swazilandia, Mozambique y Malawi)³¹, mediante la Cámara de Minas y , más tarde, con la Asociación del Witwatersrand para el Trabajo Indígena (Wenela)”³².

La profundidad de los yacimientos minerales exigía fuertes inversiones, razón por la cual los pequeños propietarios fueron excluidos poco a poco. Para finales del siglo XIX, la minería se encontraba en manos de monopolios como De Beers Consolidated Company³³, los cuales fundaron la Cámara de Minas, con el fin de reducir los costos de la fuerza de trabajo.

²⁹ Se denominaba de esta forma a los blancos en el Transvaal que no hablaban afrikáans. Eran originarios de Gran Bretaña y de las Colonias del Cabo y Natal, aunque también había rusos judíos, alemanes, australianos, holandeses y estadounidenses.

³⁰ Hilda Varela, ob.cit, p.213.

³¹ Ver mapa 6 del anexo.

³² Ana Peña, ob.cit, p.245.

³³ Dicha compañía pertenecía a Cecil Rhodes quien logró mantener el monopolio de los diamantes.

La revolución minera contribuyó al aumento de las disputas entre la población blanca. Los ingleses y las repúblicas afrikáners se enfrentaron militarmente en lo que se conoce como la Guerra Anglo-Bóer (1899-1902). En dicha guerra, los blancos no fueron los únicos implicados debido a que los africanos sufrieron represiones en las repúblicas afrikáners y fueron llevados a los campos de batalla para cumplir distintas funciones (guardias y mensajeros), tanto por afrikáners como para británicos.

Las negociaciones para poner fin a la guerra se llevaron a cabo en *Vereeniging* (ver mapa 3 del anexo), donde se firmó el Tratado de Paz. Los afrikáners cedieron la independencia de sus dos repúblicas, a cambio de la amnistía y recibieron garantías que les permitieron conservar sus privilegios .

2.- La Revolución de la Minería y su impacto en el reclutamiento de mano de obra africana

El descubrimiento del oro y los diamantes en el siglo XIX propició el desarrollo de la economía capitalista sudafricana. Esto requirió incentivar los flujos de trabajadores migratorios africanos hacia las minas.

2.1 Descubrimientos de los minerales

La riqueza mineral del territorio sudafricano fue explotada por la población local mucho antes de la llegada de los europeos en el siglo XVII, pero fue en el siglo XIX cuando comenzó la explotación a gran escala. Actualmente, en dicha zona se localizan importantes depósitos de oro, cromo, platino, vanadio, manganeso, carbón uranio, diamantes, asbestos, níquel y fosfatos.

Uno de los minerales más explotados son los diamantes. Los primeros descubrimientos de diamantes se realizaron a lo largo del río Orange en 1867. Se hicieron

más hallazgos en Kimberly (1870), Koffiefontein (1875) y Premier (1902)³⁴ (ver mapa 3 del anexo). Otro mineral importante para el avance de la economía sudafricana fue el oro, el cual era explotado en menor grado desde 1860 en el Transvaal, pero su explotación masiva se concretó al descubrirse los depósitos en Witwatersrand, en 1885³⁵.

Por otro lado, el carbón es una fuente importante en la producción de energía para los ferrocarriles. La mano de obra comenzó a dirigirse a las minas de carbón en la parte este del Cabo en 1864. Posteriormente, su explotación se extendió hasta el Transvaal en las zonas de Witbank, Middelleburg, Springs, Heidelberg y Vereeniging. (Ver mapa 3 del anexo).

El desarrollo de la minería tuvo un gran impacto entre la población local, ya que abrió aún más la brecha entre pobres y ricos. Asimismo, dio paso al establecimiento de puertos y vías férreas, a la urbanización y a la creación de leyes propicias para la reproducción y control del sistema migratorio.

2.2 Factores determinantes: internos y regionales de mano de obra africana.

El sistema de trabajo migratorio en Sudáfrica³⁶ se mantuvo por largo tiempo porque contó con los incentivos suficientes para reproducir y adecuar a la vez los métodos que le permitieron obtener mano de obra suficiente para la explotación minera.

Entre los factores determinantes internos se pueden mencionar las políticas adoptadas por los diferentes gobiernos que ha habido en Sudáfrica desde el descubrimiento de los minerales y hasta inicios de los años 1990. Cada uno imprimió un sello personal a su relación con la industria, que iba desde una relación lejana hasta un apoyo total para

³⁴ Alan Mountjoy, *Africa Geography and Development*, p.338

³⁵ Alan Mountjoy, ob.cit, p. 340

³⁶ Contemplaba dos niveles: interno y externo. En el primer caso se obtenía mano de obra de los bantustanes, y en el segundo la fuerza de trabajo se obtenía de los países vecinos.

estimular a la minería. Además, el papel de los dueños de las minas fue relevante en su búsqueda de los caminos más viables para seguir obteniendo máximos beneficios al menor costo.

En el plano regional, los gobiernos de los países vecinos firmaron con los principales organismos de reclutamiento sudafricano acuerdos para la expansión del sistema migratorio. Dicho proceso inició desde la época colonial, período en el cual Portugal vendía la mano de obra de sus colonias (Mozambique y Angola) y continuó registrándose, aún después de que los países vecinos obtuvieron su independencia.

Así sucedió en Nyasalandia, cuando se convirtió en Malawi³⁷ en 1964. Al subir al poder el presidente Banda “ decidió permitir el reclutamiento de 30,000 personas por año. Las remesas generadas desde Sudáfrica eran enviadas a Malawi, con lo que se cambió el saldo negativo de la balanza de pagos³⁸. El gobierno de Banda firmó un acuerdo migratorio con la Asociación del Witwatersrand para el Trabajo Indígena (Wenela) en 1965. Posteriormente, se celebró otro tratado entre Malawi y Sudáfrica: ésta prestó a Malawi 33 millones de dólares estadounidenses para construir la nueva capital en Lilongwe, mientras un consorcio sudafricano financió con 20 millones de dólares estadounidenses³⁹, la construcción del ferrocarril Malawi-Mozambique⁴⁰.

Asimismo, se desarrollaron mecanismos que permitieron la interacción entre los factores determinantes internos y regionales. Entre ellos están: la formación de organismos de reclutamiento, la creación de leyes, la conformación de los bantustanes, la imposición de impuestos y pases y el establecimiento de acuerdos migratorios.

³⁷ Ver mapa 6 del anexo.

³⁸ Bill Paton, *Labour Export Policy in the Development of Southern Africa*, p. 50

³⁹ Tasa de cambio: 8,24 rands equivale a 1 dólar estadounidense. Dato tomado del *Almanaque Mundial 2002*, p.573.

⁴⁰ Bill Paton, ob.cit, p.51

La Cámara de Minas se fundó para unificar a las compañías mineras, establecer los sueldos de la industria y sobre todo organizar el reclutamiento de trabajadores⁴¹. Dicha institución buscó la creación de un organismo que le permitiera reclutar trabajadores, razón por la cual se creó la Wenela en 1897, la cual fue reemplazada por la Oficina del Trabajo de África (Teba) durante los años setenta del siglo XX.

Con el fin de reducir los costos, se estableció el Sistema de Grupo de Control para facilitar a las compañías el acceso al personal especializado, como ingenieros mecánicos y eléctricos. El costo fue menor al presentarse los dueños de las minas como todo un bloque que pudiera absorber gastos tales como la apertura de nuevas áreas de explotación, la excavación, o bien, la instalación de la maquinaria⁴².

La creación de leyes y la imposición de pases⁴³ reforzaron el sistema migratorio en el ámbito interno, ya que mediante dichas disposiciones se restringió el libre movimiento de los trabajadores y se limitó la explotación de los minerales sólo a los blancos. En la legislación emitida en este ámbito hay dos ejemplos significativos:

-*Natives Land Act* (1913). Dividió al territorio en dos partes; 7.3% correspondía a la población negra y el resto de la tierra pasó a manos de los blancos. En 1936 se realizó una modificación y se amplió de 7.3% a 13.7% .

⁴¹ Norman Levy, *The foundations of the South African Cheap Labour System*, p. 27

⁴² Norman Levy, ob.cit, p.28

⁴³ Se buscaba evitar que el trabajador huyera. Al llegar a una mina, debía llevar un pase de viaje y en caso necesario se le otorgaba otro dentro de la región donde comenzara a trabajar. Dichas acciones eran apoyadas por el gobierno por medio de medidas punitivas para evitar sublevaciones y desertiones.

-Native Urban Areas Act (1923). La premisa de esta ley era que las ciudades eran zonas reservadas para los blancos y en el caso de que los africanos pasaran por dichas áreas deberían portar consigo un pase⁴⁴.

El reclutamiento de mano de obra no se limitó sólo al interior del territorio sudafricano, también se apoyó en los países vecinos, sobre todo a partir de los enfrentamientos bélicos en el Transvaal en el siglo XIX, por lo que resultó necesario buscar fuerza de trabajo en la parte este del continente africano⁴⁵. Fue a partir de ese momento cuando se buscó un mayor número de reclutas en dicha zona, mediante la cooperación con las autoridades portuguesas, los jefes étnicos locales y los agentes de la Cámara de Minas.

La Cámara encontró en las zonas bajo influencia portuguesa las condiciones propicias para contar con fuerza de trabajo barata. En primer lugar, el beneplácito del gobierno de Portugal; en segundo término, las condiciones de pobreza que predominaban en ciertas áreas y, en tercer lugar, el hecho de que los jefes locales recibían una libra esterlina por trabajador al regresar de Sudáfrica.

La celebración de acuerdos entre Portugal y Sudáfrica permitió organizar el reclutamiento de trabajadores de cualquier parte de los territorios portugueses y asegurar el arresto de cualquier persona no autorizada para la contratación de trabajadores.

Hacia el siglo XIX, los dueños de las minas profundas tuvieron problemas con el costo de la dinamita y del carbón⁴⁶. De acuerdo con Norman Levy,⁴⁷ con el fin de la Guerra

⁴⁴ Martín Legassick, "Gold, Agriculture and Secondary Industry in South Africa", p. 180.

⁴⁵ Norman Levy, ob.cit, p. 69

⁴⁶ La explotación de este tipo de minas requería 35% más de explosivos que las minas normales. En esta época, la dinamita y el carbón eran monopolizados, lo cual elevaba los precios. De acuerdo con Norman Levy, tan sólo en 1903 el precio de los explosivos era de un 50% menos que en 1899.

⁴⁷ Norman Levy, ob.cit, pp.128-132

Anglo-Bóer (1899-1902) se abolió el monopolio de la dinamita, y se logró el desmantelamiento del viejo monopolio de subvenciones otorgadas por el gobierno de Kruger (República del Transvaal) al Banco Nacional, así como la abolición de la concesión del ferrocarril y se registró una mayor cooperación del gobierno colonial con la industria.

Mediante la conformación de la Unión Sudafricana (1910)⁴⁸ se logró concretar la “alianza del maíz y del oro”, la cual buscaba incrementar la mano de obra destinada a las minas y a las granjas y el impulso de la agricultura moderna. Para incentivar al sector agrícola se otorgó asistencia técnica, se realizó investigación agrícola por parte del gobierno y se dieron préstamos a largo y corto plazo a la población blanca⁴⁹.

Otro de los factores determinantes de la minería fue la creación de sistemas paralelos como el llamado *compound system*, cuyo objetivo central era controlar a los mineros en espacios reservados por medio de un grupo de policías que los vigilaban para evitar que se organizaran y desertaran.

“El *compound system* y la estructura de control prevenía la comunicación entre los mineros, fragmentaba y dividía la mano de obra y alimentaba las envidias intertribales. La rigurosa aplicación del sistema sirvió para restringir la educación, la organización y la unión de los africanos en las minas”⁵⁰

Durante los años veinte y treinta del siglo XX, se registró en las minas una mayor afluencia de trabajadores sudafricanos, pero en los cuarenta la proporción sudafricana

⁴⁸ Integró a las antiguas colonias británicas y a las dos repúblicas afrikáners en una sola entidad autónoma al interior de la colonia británica.

⁴⁹ Martin Legassick, ob.cit, p. 183.

⁵⁰ Norman Levy, ob.cit, p.41

disminuyó, por lo cual la Cámara de Minas organizó un programa de reclutamiento dirigido a trabajadores foráneos, poniendo especial atención en algunas zonas de África Central⁵¹.

Hacia 1950, el político afrikáner Verwoerd tomó posesión del cargo de Ministro de Asuntos Indígenas y encargó a una comisión la elaboración de un plan de “ desarrollo “ para todas las áreas africanas (Comisión Tomlinson). El reporte Tomlinson de 1954 comenzaba con la premisa de que no podría existir nunca una Sudáfrica multirracial debido a que los blancos nunca aceptarían perder su poder político y sus privilegios, razón por la cual la creación de reservas africanas era imperante para que la población negra pudiera subsistir⁵².

Para 1960, las zonas habitadas por los africanos abarcaba el 13.7% del total del territorio. Dicha porción estaba dividida a su vez en 10 porciones de tierra, conocidas como bantustanes, donde vivía la población negra: Bophuthatswana, Lebowa, KwaNdbele, Gazankulu, Venda, KaNgwane, KwaZulu, Transkei, Ciskei y Qwaqwa. (Ver mapa 4 del anexo).

Los bantustanes tenían tres características principales⁵³: primera, una alta proporción de los habitantes (40-90%) vivía fuera de su territorio, por ser trabajadores migratorios; segunda, el reclutamiento de los trabajadores era selectivo y dejaba en las reservas a los hombres enfermos, los viejos, las mujeres y los niños; y tercera, la tierra no era propiedad privada, sino comunal.

⁵¹ James Wilmot, *Our Precious Metal: African labour in South Africa's Gold Industry 1970-1990*, p.3.

⁵² Roger Beck, *The History of South Africa*, p.134.

⁵³ Dennon y Nyeko, ob.cit, pp.204-215.

La importancia de los bantustanes para la continuidad del sistema migratorio sudafricano radicaba en que se habían constituido como reservas de mano de obra periféricas. Es decir, eran zonas donde se podía concentrar al grueso de la población y tenerla de esta manera a plena disposición de los empleadores. En el caso del Transkei el número de trabajadores migratorios se duplicó de 191,600 en 1971 a 377, 800 en 1976⁵⁴.

Durante los años setenta se registró una disminución en el reclutamiento de mano de obra procedente de los países vecinos. Dicha crisis tuvo diversos orígenes:

- a) La orden del presidente de Malawi, Hasting Banda, de exigir la salida de “130 000 trabajadores malawies de las minas de Sudáfrica”⁵⁵. Los argumentos que se han dado en torno a dicha decisión giran en dos ejes principales: el primero indica que esa decisión pudo basarse en el accidente de un vuelo organizado por Wenela⁵⁶, en el que perecieron 74 malawies, y la segunda razón es que dicho presidente tenía muchas presiones internas, provenientes de empresarios locales quienes buscaban impedir la salida de mano de obra de su territorio.
- b) Mozambique logró su independencia en 1974 y subió al poder el Frente para la Liberación de Mozambique (FRELIMO). Esta situación alteró la relación idílica que había existido entre la administración portuguesa y Wenela, porque introdujo ciertos cambios en la expedición de documentos migratorios.

“En 1976 sólo cuatro de las veintiún agencias reclutadoras se encontraban en posición de emitir documentos a los migrantes y

⁵⁴ F. Wilson, “Southern Africa” p.305.

⁵⁵ James Wilmot, ob.cit, p.34

⁵⁶ Asociación del Witwatersrand para el Trabajo Indígena

como resultado de ello la migración hacia las minas sudafricanas se convirtió en un caos⁵⁷”

En los años 1970, ante la inestabilidad de la zona sur del continente, el gobierno sudafricano decidió limitar la contratación de trabajadores procedentes de Malawi y Mozambique (ver mapa 6 del anexo). Sin embargo, continuaron registrándose flujos migratorios procedentes de dichos países. El recorte de las fuentes de mano de obra anteriormente señaladas llevó a la búsqueda de fuerza trabajo en países como Botswana, Swazilandia y Lesotho⁵⁸ y expandió el reclutamiento de mineros en el interior de los bantustanes, como Transkei y Bophuthatswana, de forma que “entre 1974 y 1977 el número de mineros originarios de dichos territorios incrementó arriba del 50%⁵⁹”.

En el caso de los bantustanes, la Cámara de Minas implementó incentivos para obtener reclutas mediante contratos cortos de 26 o hasta 48 semanas⁶⁰.

Durante los ochenta la industria minera decidió reducir el número de trabajadores extranjeros, debido a las presiones económicas y políticas, y la sustituyó con mano de obra sudafricana⁶¹.

Asimismo, durante este período tuvieron lugar los primeros intentos por mecanizar la industria minera, lo cual redujo de cierta manera la demanda de fuerza de trabajo. Durante este tiempo también se registró una caída en el precio del oro y disminuyó el número de trabajadores.

⁵⁷ James Wilmot, ob.cit, p.35

⁵⁸ De acuerdo con James Wilmot, Swazilandia triplicó su fuerza laboral en Sudáfrica de 5, 000 personas en 1974 a 16,730 en 1989, en tanto que Botswana mantuvo a 16, 000 trabajadores desde 1970 a 1980, y Lesotho incrementó su aportación de 75, 000 mineros a 100,000.

⁵⁹ David Massey, “Class Struggle and Migrant Labour in South African Gold Mines”, p.441

⁶⁰ James Wilmot, ob.cit, p.55

⁶¹ Aderanti Adepoju, “International migration in Africa South of Sahara”, p.25

2.3 Impacto de la industria minera en el despegue de la industrialización sudafricana.

La minería impulsó el desarrollo de la industria manufacturera debido a que actuó como catalizador para el cambio económico. En primer término, propició un rápido crecimiento urbano en los centros mineros y la demanda de maquinaria, equipo y bienes de consumo que hasta ese momento habían sido importados. Por esta razón, el crecimiento de la industria local abrió paso a la sustitución de importaciones. Se comenzó con un fuerte énfasis en los textiles y posteriormente se desarrolló la industria pesada. Además, los puertos y las vías férreas se expandieron para dar salida a los minerales⁶².

De acuerdo con Alan Mountjoy⁶³, la industria manufacturera se expandió y se diversificó después de 1918. Durante la segunda guerra mundial registró un mayor desarrollo, debido al continuo crecimiento de las compañías industriales y el auge del oro.

El número de empleados en la manufactura se incrementó aproximadamente de 100,000 (42%) a 327,000 en 1944⁶⁴. Este crecimiento contribuyó de manera significativa al incremento del PIB de Sudáfrica. Como lo indica Alan Mountjoy⁶⁵, durante los años 1970 se registró una mayor contribución de dicho sector en la economía sudafricana. (Ver cuadro No 1)

Contribuciones al PIB en Sudáfrica

Actividad productiva	1911 (%)	1948 (%)	1960 (%)	1970 (%)	1983 (%)
Agricultura	20.8	15.2	14.1	9.3	6.4
Minería	28.4	10.3	15.9	11.5	17.7
Manufactura	3.8	16.3	23.5	26.6	26.3

Fuente: Servicios Estadísticos de Sudáfrica

⁶² Alan Mountjoy, ob.cit, p.341

⁶³ Alan Mountjoy, ob.cit, p.341

⁶⁴ F. Wilson, ob.cit, p.261

⁶⁵ Alan Mountjoy, ob.cit, p.341

En el proceso de expansión de la industria y en su diversificación⁶⁶ influyeron tres factores fundamentales: la intervención del estado, el capital extranjero y la explotación de mano de obra barata⁶⁷.

El estado intervino a través de la protección de la industria, las restricciones a la importación y los incentivos fiscales. Asimismo, creó corporaciones estatales como “SASOL (dedicada a la producción de aceite a partir del carbón), SENTRACHEM (encargada de elaborar productos químicos) NATREF (se enfoca al refinado de petróleo), ESCOM (produce electricidad) y ARMSCOR⁶⁸ (fabrica equipo militar)”⁶⁹.

Los inversionistas extranjeros no limitaron sus inversiones sólo a las minas. Compañías procedentes de Gran Bretaña, Estados Unidos, Japón y Francia encontraron en Sudáfrica elementos importantes, como la mano de obra barata, infraestructura fuerte y carbón barato que incentivaron la inversión en tierras sudafricanas.

Sudáfrica produjo armamento bajo la licencia de corporaciones transnacionales, mediante la coproducción de empresas sudafricanas⁷⁰ y el apoyo externo que llegó inclusive “hasta la asignación de una gran cantidad de personal foráneo para trabajar con las firmas sudafricanas. De esta manera, se aseguró los medios para la transmisión de tecnología que permitirían a Sudáfrica seguir produciendo material militar.”⁷¹

⁶⁶ Abarcaba desde la rama textil hasta la militar.

⁶⁷ Alan Mountjoy, ob.cit, p. 341

⁶⁸ Estas abreviaturas se manejan en inglés.

⁶⁹ Alan Mountjoy, ob.cit, p.342

⁷⁰ La empresa transnacional cooperaba con el régimen para ensamblar productos terminados. Esto era realizado mediante la venta de una pieza que formaría más tarde parte de un producto terminado en Sudáfrica.

⁷¹ “ Las corporaciones transnacionales dan base económica”, Crónica ONU, p.13

II El trabajo migratorio externo hacia Sudáfrica en los noventa

1.-Las elecciones de 1994 y su influencia en la migración

El desmantelamiento del *apartheid* no obedeció a la buena voluntad de la población blanca. Tuvo diversas causas, entre las cuales destaca, en primer término, el aumento de la fuerza de los grupos negros disidentes, cansados de las pequeñas reformas del gobierno. En segundo lugar, el deterioro de la economía sudafricana era evidente, por las deudas contraídas y por el desgaste económico sufrido al llevar a cabo una política agresiva en Sudáfrica y en los países vecinos. Aunado a ello, se registró un incremento del desempleo, como resultado de la recesión económica y se estancó la productividad en el sector agrícola y minero. En tercera posición, se puede señalar que el apoyo de las grandes capitales extranjeros disminuyó y también influyó de el fin de la guerra fría.

Durante los años noventa tuvieron lugar importantes negociaciones entre el gobierno blanco y las principales organizaciones políticas, con el fin de negociar el fin del debilitado régimen del *apartheid*. Se realizaron tres reuniones⁷²: CODESA I (1991), CODESA II (1992) y la Ronda Kempton Park⁷³, las cuales no estuvieron exentas de problemas porque existían grupos opositores al logro de un acuerdo que permitiera conformar un solo estado, por ejemplo, el Partido de la Libertad *Inkatha*.

El año 1994 fue significativo para el pueblo sudafricano debido a la realización de las primeras elecciones multirraciales, cuyo resultado fue la formación del Gobierno de Unidad Nacional presidido por Nelson Mandela.

⁷² “ Las Naciones Unidas y el Apartheid”, p.12

⁷³ En dicha reunión se logró reunir a los grupos opositores. Se acordó la creación de la constitución interina de 1993 que ayudaría a la celebración de las futuras elecciones.

El panorama de la migración hacia Sudáfrica también sufrió transformaciones a partir de los noventa. Se registró un nuevo flujo de inmigrantes que rompe con los parámetros tradicionales, en cuanto a calificación laboral y procedencia: se trata de profesionales (abogados, enfermeras e ingenieros) que no provienen necesariamente de países fronterizos, como Nigeria, Senegal, Kenia, Sierra Leona y Uganda⁷⁴ (ver mapa 6 del anexo).

De acuerdo con Jonathan Crush⁷⁵, los inmigrantes pueden ser catalogados en cuatro rubros:

a) **Inmigrantes legales⁷⁶**: son aquellos que tienen una calificación laboral y tienen permisos de trabajo, así como visas de residencia temporal. En esta categoría están los mineros, quienes arriban a territorio sudafricano por medio de acuerdos bilaterales entre sus países de origen y Sudáfrica, así como personas que trabajan con los granjeros blancos en las áreas fronterizas.

b) **Inmigrantes indocumentados**: cruzan clandestinamente las fronteras, por senderos inaccesibles y enfrentan obstáculos como cercas electrificadas y los animales salvajes, por ejemplo en el Parque Nacional Kruger.

“Tan sólo durante 1994-1995 la Fuerza de Defensa Nacional Sudafricana aprehendió a 47,031 ilegales, de los cuales 65% se localizaban en la frontera con Mozambique y el 28% en la frontera con Zimbabwe⁷⁷”.

c) **Inmigrantes fuera de la ley**: son los trabajadores que fueron contratados por acuerdos bilaterales, pero han perdido su empleo y permanecen en el territorio

⁷⁴ Aderanti Adepoju, ob.cit, p.390

⁷⁵ Jonathan Crush, “ The discourse and dimensions of irregularity in post-apartheid South Africa”, pp. 134-138.

⁷⁶ Jonathan Crush se refiere a esta categoría como “ilegales”.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 136

sudafricano. De esta manera, se consideran en este rubro a las personas que cuentan con una visa de turista o estudiante ya vencida, pero que continúan en el país.

- d) Personas desplazadas por movimientos forzados: llegan a Sudáfrica huyendo de guerras o de persecuciones políticas.

Los trabajadores indocumentados son sometidos a prácticas severas por parte de los empleadores y de la policía. En el primer caso, si los trabajadores se rehúsan a laborar son reportados con la policía, además, reciben sueldos más bajos en comparación con los trabajadores legales, o bien, antes del día de pago son remitidos a sus lugares de origen, mediante el uso de la fuerza pública. Mientras tanto, las fuerzas del orden venden papeles falsos a los patrones y a los indocumentados⁷⁸.

El flujo de trabajo migratorio continuó hacia las minas y la agricultura. Sin embargo, se observan nuevas tendencias que serán estudiadas en el siguiente punto del presente trabajo, como la nueva ocupación de estos trabajadores y el reclutamiento de personal a través de organizaciones como Teba, Algos y Atas en Mozambique, o Ramsdens y Acrol en Lesotho⁷⁹.

En Sudáfrica se presenta un doble fenómeno, por un lado se reconoce de la llegada de personas de diversas partes del continente africano, pero al mismo tiempo algunos ciudadanos blancos están saliendo de dicho país, hacia destinos como los Estados Unidos de Norteamérica, Australia e Inglaterra.

Se piensa que la salida de los sudafricanos blancos se debe fundamentalmente a la ola de inseguridad existente en Sudáfrica, pero habría que examinar si no intervienen otros factores como el desempleo, la creación de oportunidades laborales preferenciales en

⁷⁸ Jonathan Crush, "Covert Operation: Clandestine Migration, Temporary Work and Immigration Policy in South Africa", p.24

⁷⁹ Ibidem, p.13.

beneficio de la población negra o el rechazo hacia la convivencia con los otros pobladores. No es fácil que blancos y negros se relacionen estrechamente, porque a pesar de vivir en un mismo país, durante siglos vivieron como extraños.

El inmigrante tiene la imagen de Sudáfrica como la tierra de las oportunidades, porque se ha presentado en el exterior una imagen errónea e idealizada de la realidad sudafricana. Como observa Hussein Solomon en su artículo “ *Illegal immigration into South Africa: what policy options?*”, en algunos países como Lesotho y Mozambique (ver mapa 6 del anexo), los habitantes cantan en las calles canciones sobre las calles pavimentadas en oro de Johannesburgo⁸⁰. (Ver mapa 5 del anexo).

Es probable que las expectativas de algunos trabajadores migratorios africanos puedan alcanzarse, pero también deben tomar en cuenta los problemas que se viven en ese estado, como la convivencia entre todos los sudafricanos y las dificultades políticas, económicas y sociales propias del país.

2.- Nuevas tendencias del trabajo migratorio.

En los últimos años se han generado nuevas tendencias en la migración hacia Sudáfrica. Los cambios se observan principalmente en el sector comercial, en la minería y en la agricultura.

2.1 Comercio

Entre las nuevas tendencias del trabajo migratorio africano encontramos la realización de actividades comerciales en las calles de ciudades como Johannesburgo y Ciudad del Cabo (ver mapa 5 del anexo). Se detecta la presencia del comercio informal por medio del cual se pueden adquirir diversos artículos como artesanías, bolsas, fruta y

⁸⁰ Hussein Solomon, “Illegal immigration into South Africa: what policy options?”, p.27

cigarros⁸¹. Asimismo, se observa la llegada de pequeños empresarios provenientes de diversas partes de África (Mozambique, Etiopía, Somalia y Nigeria)⁸², quienes tienen pequeños negocios, tales como tiendas de música, cafés, clubes nocturnos y restaurantes⁸³.

De acuerdo con Jonathan Crush, la migración tradicional hacia Sudáfrica ha sido reconfigurada a partir de los noventa⁸⁴. Por esta razón, este autor propone la necesidad de estudiar dicha problemática en la óptica del transnacionalismo⁸⁵.

El concepto de transnacionalismo se refiere a un circuito en el cual los artículos, la gente y el dinero se encuentran en constante movimiento. Hay extranjeros que mantienen relaciones fuera de Sudáfrica con sus lugares de procedencia, lo cual hace posible encontrar personas especializadas en conseguir, vender y comprar mercancías en las fronteras. De la misma forma se aprecia el establecimiento de redes entre dichos comerciantes, como sucede con las mujeres de Mozambique (ver mapa 6 del anexo), quienes traen desde su país ropa típica denominada *capulana* y la venden en el territorio sudafricano.

De acuerdo con la tipología de Sally Peberdy y Christian Rogerson⁸⁶, la actividad comercial realizada por los inmigrantes africanos en Sudáfrica se divide en tres rubros principales que serán explicados más adelante. Es una clasificación que engloba de manera general distintos planos: por una parte, la dimensión espacial, por otro lado la forma como se realizan las operaciones (menudeo) y, finalmente, los tipos de establecimientos

⁸¹ Sally Peberdy y Christian Rogerson, "Transnationalism and Non-South African Entrepreneurs in South Africa's Small, Medium and Micro-Enterprise Economy", p. 25

⁸² Ver mapa 6 del anexo

⁸³ M. Rogerson, "International Migration, Immigrant Entrepreneurs and South Africa's small enterprise economy", p.1

⁸⁴ Jonathan Crush y David McDonald, "Transnationalism, African Immigration and New Migrant Spaces in South Africa", p.8

⁸⁵ La migración transnacional se da bajo un patrón de migración determinado, a partir del cual las personas a pesar de haber cruzado las fronteras se establecen, y mantienen relaciones dentro del nuevo estado al que llegan, pero conservan los lazos con su país natal.

⁸⁶ Sally Peberdy y Christian Rogerson, ob.cit, pp-28-30

involucrados (negocios pequeños y medianos). A pesar de que presenta rasgos muy generales, dicha clasificación constituye un aporte importante para el estudio de la migración en Sudáfrica, porque forma parte de una serie de investigaciones recientes realizadas en el marco del *Southern African Migrant Project*. Por ello, es importante señalarlo:

a) Comerciantes transfronterizos.⁸⁷

Es el grupo de personas que se dedica al intercambio de productos en la frontera, transportando mercancías desde Sudáfrica⁸⁸ hacia sus países de origen para comercializarlos en los sectores formal (restaurantes, tiendas o clientes específicos) e informal. Este tipo de comerciantes también pueden traer mercancías desde sus países natales para venderlas en Sudáfrica.

b) Comerciantes de menudeo.

Realizan sus actividades en las calles, en el transporte público o en lugares ya determinados, como restaurantes o tiendas. La mercancía que ofrecen varía: bolsas de mano, trajes tradicionales, productos alimenticios, relojes, zapatos, verduras, frutas, entre otros.

c) Operadores de negocios pequeños y medianos.

Se concentran en la fabricación y venta de ropa, en el sector servicios y la reparación de automóviles. El número de empleados en cada negocio puede variar, ya que puede incluir al dueño, familiares o bien a un determinado número de personas contratadas.

⁸⁷ Los autores usaron éste término, pero también emplearon la palabra *shoppers*.

⁸⁸ De acuerdo con Sally Peberdy y Christian Rogerson: equipo electrónico, planchas, productos alimenticios (arroz, azúcar y huevos), vinos, cosméticos y bicicletas.

En el ramo del vestido, los trabajadores migratorios están inmersos en el proceso de producción, desde el corte de las telas, la hechura y el bordado. De acuerdo con la investigación de Sally Peberdy y Christian Rogerson⁸⁹, las personas vinculadas con dicha actividad económica provienen generalmente de África Occidental y Malawi. (Ver mapa 6 del anexo)

En cuanto a los recursos económicos para comenzar estos negocios provienen de sus países de origen. Generalmente, el capital se obtiene de negocios similares que tienen en otras partes de África y a veces de ahorros generados a través de empleos previos en Sudáfrica⁹⁰.

La incursión de los trabajadores migratorios en el rubro comercial ha desatado gran controversia, porque se piensa que son personas poco preparadas con pretensiones de establecerse permanentemente en Sudáfrica. Sin embargo, se sabe que muchos de ellos no tienen intenciones de permanecer en dicho país, pues toman a Sudáfrica como un camino de paso porque piensan regresar a sus países natales. Asimismo, aquellos que están casados prefieren mantener a su familia en el lugar de origen porque cuentan con mejores escuelas y propiedades⁹¹. Peberdy y Crush señalan que los comerciantes de artesanías y curiosidades no sudafricanos no confirman el mito de la falta de preparación académica.

“Sólo 6% no tienen educación secundaria, mientras que un 90% cuenta con este tipo de educación (...). Arriba de dos tercios gozan de cierta educación que incluye grados universitarios, experiencia en la enseñanza, diplomas (fotografía, computación);

⁸⁹Sally Peberdy y Christian, Rogerson, ob,cit, p. 28

⁹⁰ M, Rogerson, ob.cit, p.12

⁹¹ Sally Peberdy y Jonathan Crush“ Trading Places: Cross Border Traders and the South African Informal Sector”, p.28

secretariado, soldadura, certificados que amparan instrucción en cuestiones eléctricas y mecánicas; entrenamiento artesanal, máquinas de cocer y cocina⁹²”.

Asimismo, en la economía sudafricana los inmigrantes contribuyen a la formación del Producto Interno Bruto (PIB) por medio del pago de rentas, impuestos por importación de mercancías y con la compra de artículos que serán transportados a otros lugares del continente africano.⁹³

Las actividades comerciales practicadas por los trabajadores migratorios no sudafricanos son impulsadas por ellos mismos y también se apoyan en cierta medida en asociaciones como la Corporación Anglo-Americana, que arrienda las calles a los ciudadanos sudafricanos en Johannesburgo, pero éstos subalquilan a su vez el espacio a los extranjeros, con rentas más altas⁹⁴.

Los comerciantes sudafricanos reaccionan de distintas formas ante la competencia extranjera. Algunas asociaciones de comerciantes sudafricanos han llegado a pedir a los funcionarios del Consejo de la Ciudad, en Johannesburgo y en el Cabo, el cese de permisos a los no sudafricanos para vender en las calles, pero también se observa cierta tolerancia por parte de algunos vendedores.⁹⁵ Por ejemplo, en una encuesta realizada entre veintiún comerciantes sudafricanos, el 50% expresó actitudes positivas y tolerantes hacia los comerciantes extranjeros⁹⁶.

⁹² Sally Peberdy y Jonathan Crush, ob.cit, p.16

⁹³ Ibidem, p.5

⁹⁴ Ibidem, p.28

⁹⁵ Ibidem, pp.29-30

⁹⁶ Ibidem, p.30

2.2 Minería

La minería sigue siendo una de las actividades económicas más importantes en la economía sudafricana. La demanda de mano de obra africana ha disminuido, pero según las fuentes consultadas, continua la utilización de cerca de 200,000 extranjeros en las minas de oro, carbón y platino⁹⁷

Durante los años noventa, la industria minera sudafricana enfrentó una severa crisis ante el estancamiento del precio internacional del oro y el incremento de los costos de producción. Por esta razón, en la industria minera se siguen tres estrategias:

- a) Reducción de personal. En 1987, unas 500,000 personas trabajaban en las minas de oro, pero para 1997 la cifra había disminuido a 300,000 mineros.
- b) Operaciones *fulco*. Plantea el trabajo continuo los siete días de la semana durante los 365 días al año. Antes de dicha medida, se laboraba sólo cinco días a la semana.
- c) La subcontratación. Es el reclutamiento de personal que realizan varias firmas bajo el encargo de los dueños de la industria minera, la construcción y la agricultura⁹⁸.

En los antecedentes históricos del presente trabajo se expuso como era realizado el reclutamiento de trabajadores por la Asociación del Witwatersrand para el Trabajo Indígena (Wenela) y posteriormente por la Oficina del Trabajo de África (Teba). Dichas organizaciones tenían como objetivo principal conseguir mano de obra barata para sostener el desarrollo capitalista de la minoría blanca.

En este ámbito, la nueva tendencia observada en el campo de la minería se refiere a la ruptura del monopolio del reclutamiento ejercido por Teba. Actualmente, la contratación

⁹⁷ Jonathan Crush, "Covert Operation: Clandestine Migration, Temporary Work and Immigration Policy in South Africa", p.10

⁹⁸ Jonathan Crush y Theresa Ulicki, *et.al.*, "Undermining Labour: Migrancy and Subcontracting in the South African Gold Mining Industry", p.11

de trabajadores en los países vecinos y en la propia Sudáfrica continúa en manos de Teba. Sin embargo, han surgido diversas organizaciones como Algos y Atas en Mozambique, Ramsdens y Acrol en Lesotho⁹⁹(ver mapa 6 del anexo), las cuales se dedican a la subcontratación de trabajadores para la industria minera y la agricultura bajo el amparo de los acuerdos firmados por Sudáfrica con Mozambique, Lesotho, Botswana, Swazilandia y Malawi¹⁰⁰.(Ver mapa 6 del anexo)

Hoy en día, la subcontratación abarca diversas actividades de la industria minera como el transporte, la excavación en escalones y la extracción, en contraste con los años noventa, cuando la subcontratación se limitaba a la perforación y a la construcción de las minas.

Las organizaciones subcontratistas se dividen en cuatro tipos¹⁰¹. Las empresas del primer tipo emplean a más de 1,000 obreros en varias minas; entre ellas se destaca *RUC Mining*, encargada de las minas de oro, carbón y níquel. En la segunda categoría, las compañías mueven a una fuerza de trabajo de 500 a 1,000 personas. La tercera categoría está formada por firmas más pequeñas, que contratan de 500 a 100 mineros. Finalmente, en la cuarta categoría las empresas trabajan con menos de 100 obreros.

Las compañías subcontratistas reclutan trabajadores principalmente en Mozambique y Lesotho¹⁰² y en las áreas cercanas a las minas en Gauteng y Free State (ver mapa 5 del anexo). El personal contratado en las minas sudafricanas puede ser originario de los territorios vecinos a los yacimientos, pero otros provienen de diversas partes de Sudáfrica o son extranjeros.

⁹⁹ Jonathan Crush y Theresa Ulicki, *ob.cit*, p.13

¹⁰⁰ Jonathan, Crush, “ Covert Operation:Clandestine Migration, Temporary Work and Immigration Policy in South Africa”, p.10

¹⁰¹ Jonathan Crush y Theresa Ulicki, *et.al.* *ob.cit*, p.13

¹⁰² TEBA, E.R Ramsdem Bleskop, Ribaneg Recruiting Agency y Acrol.

De acuerdo con Jonathan Crush¹⁰³, la proporción de trabajadores extranjeros subcontratados se ha incrementado en un 30%. Sin embargo, en el contexto de esta nueva tendencia las condiciones laborales se han deteriorado aún más: los sueldos son más bajos, los pagos se hacen con retraso, los servicios médicos y los seguros contra accidentes son escasos. Como observa Jonathan Crush,:

“En el desastre de *Vaal Reefs* de 1995 los mineros empleados por los contratistas no gozaban de seguros en caso de fallecimiento y sus familias recibieron una pequeña suma por indemnización. Se fundó un fondo especial y se les dió 5,000 rands¹⁰⁴, pero cada una de las familias de los mineros regulares recibieron 60,000 rands¹⁰⁵”.

Algunos trabajadores subcontratados han manifestado desconocer el texto de sus contratos y a aquellos a quienes se les explicaron las condiciones del convenio no se les garantizó el cumplimiento de dichas estipulaciones¹⁰⁶.

Durante el régimen del *apartheid*, se buscó el reclutamiento de mano de obra no calificada. A partir de los años noventa, la tendencia se ha revertido en cierto grado, ya que ahora existe un programa conocido como *Adult Basic Education and Training* (ABET), el cual ofrece cursos para que los mineros puedan subir en el escalafón¹⁰⁷. Sin embargo, para los mineros subcontratados el acceso al programa resulta difícil, porque deben pagar por los libros y las cuotas escolares.

¹⁰³ Jonathan Crush y Theresa Ulicki, *et.al*, ob.cit, p.21

¹⁰⁴ Tasa de cambio: 8,24 rands equivale a 1 dólar estadounidense. Dato tomado del Almanaque Mundial 2002, p.573.

¹⁰⁵ Jonathan Crush y Theresa Ulicki, *et.al*, ob.cit, p.53

¹⁰⁶ Ibidem, p.39

¹⁰⁷ Ibidem, p. 48

2.3 Agricultura

Durante el régimen del *apartheid*, la política agrícola benefició en gran medida a la minoría blanca porque le proporcionó los medios necesarios para desarrollarse: los préstamos, los subsidios, el marco legislativo y la mano de obra. Dicha actividad económica ha registrado cambios importantes a partir de la década de los noventa.

Generalmente, se pensaba que el hombre era el único que migraba y ello repercutía en la familia ante la carencia de la figura paterna. Sin embargo, la mujer también participaba en el trabajo migratorio aunque en menor medida. De acuerdo con Theresa Ulicki y Jonathan Crush¹⁰⁸, durante los años ochenta las mujeres de Lesotho (ver mapa 6 del anexo) ya participaban directamente en el cultivo del espárrago en la parte este de lo que hoy es Free State. (Ver mapa 5 del anexo).

A partir de los noventa la participación de las mujeres en el sistema migratorio sudafricano ha continuado, pero bajo una nueva perspectiva. Como se sostuvo en el apartado anterior, la minería sufrió una fuerte crisis en los noventa, por lo que se redujo la cantidad de mano de obra extranjera utilizada. Esto afectó la economía de varias familias, por ejemplo en Lesotho:

“70 % de las mujeres casadas dedicadas a la agricultura tienen a su esposo desempleado. 46% tienen uno o más hijos o parientes sin empleo. Estos hombres solían trabajar en las minas o esperaban lograrlo. Sólo 4% de las mujeres que acuden a los campos de espárragos tienen esposo o un hijo que esté actualmente trabajando”¹⁰⁹.

¹⁰⁸ Theresa Ulicki y Jonathan Crush, “ Gender, Farmwork, and Women’s Migration from Lesotho to the New South Africa”, p. 64

¹⁰⁹ Theresa Ulicki y Jonathan Crush, ob.cit, p.73

Es decir, ahora la mujer de Lesotho participa en mayor medida en la agricultura para mantener a los miembros de su familia, porque su esposo o sus hijos ya no cuentan con un empleo en la minería. Sin embargo, también existen casos de mujeres solteras, divorciadas o viudas que trabajan en Sudáfrica.

El deterioro de la economía de Lesotho (ver mapa 6 del anexo) ha influido en la migración de trabajadores hacia Sudáfrica. Esto es aprovechado por los empresarios sudafricanos para reclutar mano de obra femenina, la cual recibe una percepción salarial inferior a la otorgada al hombre¹¹⁰.

Los trabajadores no sólo llegan de Lesotho. En el caso de la provincia North (región fronteriza entre Northern Province y Zimbabwe)¹¹¹ se produce tomate, cebolla, algodón y trigo, y la mano de obra proviene de lugares vecinos y de Zimbabwe. En esta zona, denominada de empleo especial, se permite a los trabajadores de Zimbabwe utilizar los permisos B1-17¹¹², que les autoriza a trabajar en Sudáfrica, pero sólo con los agricultores registrados en la Unión Local y en la Unión Agrícola Transvaal¹¹³.

Por otro lado, de acuerdo con la investigación realizada en el marco del *Southern Africa Migrant Project*¹¹⁴, se encontró que el lowveld de la provincia de Mpumalanga, Northern Province y la parte este de Free State (ver mapa 5 del anexo) son tres de las zonas receptoras de mano de obra proveniente de Mozambique, Zimbabwe y Lesotho.(Ver mapa 6 del anexo)

¹¹⁰ Jonathan Crush, ob.cit, p.71

¹¹¹ Ver mapa 5 del anexo.

¹¹² Por medio de éstos se autoriza a los trabajadores de Zimbabwe para laborar en las granjas sudafricanas. Bajo los acuerdos firmados entre Sudáfrica y Zimbabwe se establecieron oficinas fronterizas para expedir este tipo de permisos.

¹¹³ Jonathan Crush y Charles Marther, *et.al.* "Borderline Farming: Foreign Migrants in South African Commercial Agriculture", p.46

¹¹⁴ Ibidem, p. 4

En cada una de las zonas antes mencionadas se pueden distinguir tres tipos de trabajadores¹¹⁵:

- a) Refugiados. A partir de los ochenta se registró una oleada de refugiados provenientes de Mozambique debido a la situación de guerra que prevalecía en dicho país.

Durante el *apartheid*, el gobierno se rehusó a otorgar el estatus de refugiado a los mozambiqueños. La presencia de éstos sólo fue tolerada en Gazankulu y KaNgwane¹¹⁶(ver mapa 4 del anexo), siempre y cuando permanecieran en dichos territorios.

A principios de los noventa, los líderes de los bantustanes de Gazankulu y KaNgwane (ver mapa 4 del anexo) acogieron de forma temporal a cierto número de refugiados¹¹⁷ en desafío al régimen del *apartheid*. Dichos territorios eran pobres, pero sus habitantes tenían una mejor disposición para recibir a los refugiados. En cambio, aquellos mozambiqueños que llegaron a las tierras habitadas por los blancos vivían con miedo constante de ser deportados.¹¹⁸ Cualquiera que se aventuraba a salir de los bantustanes era arrestado y deportado¹¹⁹.

En 1993, el régimen otorgó el estatuto de refugiados a los mozambiqueños, pero en 1995 ese estatuto fue eliminado de nuevo. Sin importar el reconocimiento oficial de los

¹¹⁵, Jonathan Crush y Charles Mather , *et.al* , ob.cit, pp.6-10

¹¹⁶ Según Jonathan Crush, el Programa de Repatriación Voluntaria para Refugiados fue puesto en marcha en 1994 por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). En el tiempo que duró dicho programa fueron repatriadas 67,060 personas a Mozambique. Estas provenían de Gazankulu y KaNgwane, pero se reconoció que un alto número de refugiados todavía permanecía en las fronteras con Mozambique, en las ciudades y en los campos de Gauteng.

¹¹⁷ De acuerdo con *World Refugee Survey 1994*, un gran número de personas era agricultor en Mozambique. Asimismo, alrededor del 52% de los refugiados eran mujeres y también había un alto índice de discapacitados, huérfanos y madres solteras.

¹¹⁸ *World Refugee Survey 1991*, p.53

¹¹⁹ Jonathan Crush, ob.cit, p.17

refugiados¹²⁰, el gobierno sudafricano ha cometido numerosas arbitrariedades, entre las cuales sobresalen las deportaciones.

Las autoridades sudafricanas han deportado a muchos mozambiqueños a sus lugares de origen. Entre 1988 y 1995, fueron deportadas 506, 712 personas. Sin embargo, dicha cifra no indica necesariamente la relación entre deportados y el número real de refugiados que viven en Sudáfrica, porque no se toma en cuenta que los mozambiqueños tienden a regresar a Sudáfrica a pesar de haber sido deportados¹²¹.

Según Fion de Vletter, en el año 2000, alrededor de 320,000 refugiados mozambiqueños permanecían en Sudáfrica¹²². Aquellos refugiados que lograron permanecer en territorio sudafricano han sido empleados en su mayoría en los campos agrícolas. Crush y Marther señalan que actualmente en Mpumalanga (ver mapa 5 del anexo) hay trabajadores agrícolas que formaron parte de la ola de refugiados de los ochenta¹²³. Desafortunadamente, en la investigación de dichos autores no se señala un número exacto de refugiados empleados en la agricultura.

Otros refugiados trabajan en la minería. Jonathan Crush señala que algunos refugiados fueron absorbidos temporalmente en la zona del Witwatersrand (ver mapa 3 del anexo)¹²⁴. No obstante, no se cuenta con una cifra exacta de los que continúan trabajando en las minas.

¹²⁰ Históricamente no se les ha reconocido los derechos otorgados normalmente a los refugiados por la legislación internacional, lo que ha derivado en una falta de acceso a documentos de identidad.

¹²¹ Jonathan, Crush, " Covert Operation:Clandestine Migration, Temporary Work and Immigration Policy in South Africa", p.21

¹²² Fion de Vletter, " Labour migration to South Africa: the lifeblood for the southern Mozambique", p.52

¹²³ Jonathan Crush y Charles Marther, *et.al*, ob.cit, p.6

¹²⁴ Jonathan Crush, " Covert Operation:Clandestine Migration, Temporary Work and Immigration Policy in South Africa", p.17

En cuanto a la regularización de los refugiados, el gobierno otorgó en 1997 amnistía a aquellos refugiados que hubieran llegado al territorio sudafricano antes de 1992. Sin embargo, fue en el año 2000 cuando ésta entró en vigor¹²⁵.

- b) Reclutas de las organizaciones subcontratistas. En el caso de Mozambique, Algos¹²⁶ se ha encargado de reclutar trabajadores bajo el amparo del acuerdo bilateral Sudáfrica-Mozambique. En Lesotho, la encargada es la empresa Agrilabor, la cual recluta a más de 2000 personas cada año para los productores de espárragos y papas de la provincia de Free State.(Ver mapa 5 del anexo)
- c) Indocumentados. Los extranjeros pueden trabajar en el campo como personas no autorizadas y es posible que posteriormente su patrón legalice su situación¹²⁷. El proceso de legalización implica costos; por esta razón algunos de los propietarios prefieren que los trabajadores continúen fuera de la ley.

Algunos indocumentados recurren al uso de papeles falsificados, vendidos por algunos funcionarios por un precio que oscila entre los 300 y 500 rands¹²⁸. De esta manera aseguran su permanencia en la zona, pero este hecho pone de manifiesto el grado de corrupción existente entre las autoridades gubernamentales.¹²⁹

¹²⁵ Sally Peberdy, "Imagining Immigration: Inclusive Identities and Exclusive Policies in Post-1994 South Africa", p.20

¹²⁶ Agencia de Colocación de Trabajadores para África del Sur

¹²⁷ Cuando el extranjero ha trabajado por un período mínimo de 3 meses o más, la compañía reclutadora pide al gobierno de Mozambique la expedición de un pasaporte con un sello de trabajador contratado (B1-61). Para cumplir con los acuerdos que estipulan que la contratación debe tener lugar fuera del territorio sudafricano, el trabajador sale momentáneamente del país para regresar posteriormente con su documentación en mano.

¹²⁸ Tasa de cambio: 8,24 rands equivale 1 dólar estadounidense. Dato tomado del Almanaque Mundial 2002, p.573.

¹²⁹ Jonathan Crush y Charles Mather, *et.al.*"ob.cit., p. 32.

Los salarios varían de un trabajador agrícola a otro, ya que dependerá del volumen recolectado de productos, las habilidades que posean y las condiciones bajo las cuales se les permite trabajar.

La cantidad de mano de obra puede variar de acuerdo a la época del año. Cada producto es cosechado en períodos específicos y aumenta entonces en esos periodos, la necesidad de mano de obra. Por ejemplo, la cosecha de los cítricos se extiende de agosto hasta abril. Una vez que se han cosechado algunos de estos productos agrícolas, los empleados laboran en las empresas empacadoras de la región.

Por otro lado, algunos propietarios utilizan etiquetas personales IDs, que son cosidas a la ropa de los trabajadores. Por medio de éstas, el trabajador puede fácilmente ser identificado para evitar su arresto. Contienen el nombre de la persona, el número de identidad otorgado por su patrón, el nombre de la granja en donde laboran, una foto y la fecha de vencimiento de su contrato.

Los dueños de las granjas sudafricanas continúan controlando el movimiento de sus empleados, porque a éstos no se les permite salir de sus áreas de trabajo hasta que han cumplido con el contrato. Asimismo, los patrones pueden llegar a confiscar sus documentos de viaje y pasaportes¹³⁰.

3.- Factores determinantes actuales de la migración externa hacia Sudáfrica

El sistema migratorio en Sudáfrica sigue funcionando a pesar del “derrumbe” del apartheid, ya que por medio de los mecanismos tradicionales y los factores determinantes internos y regionales se continúa obteniendo mano de obra africana. De esta manera los acuerdos migratorios, la legislación heredada del apartheid, la actuación de los organismos

¹³⁰ Theresa Ulicki y Jonathan Crush, ob.cit, p.76

reclutadores. el papel de los gobiernos de los países vecinos y de los patrones de los trabajadores permiten la reproducción del sistema.

Los tratados que se celebraron entre los gobiernos de Sudáfrica, Mozambique, Botswana, Lesotho, Swazilandia y Malawi (ver mapa 6 del anexo) siguen aplicándose, principalmente en el ámbito del reclutamiento de trabajadores mineros y agrícolas. Dichos acuerdos estipulan las formas del reclutamiento, las remesas, los pagos diferidos, los documentos requeridos al trabajador, como el pasaporte y los documentos de vacunación¹³¹.

La mano de obra extranjera es aún un factor importante en la economía sudafricana. Por esta razón, la continuidad de los convenios permite seguir obteniendo mano de obra. Por ejemplo, tan sólo en el ámbito de la minería “el sistema laboral de reclutamiento todavía participa con cerca de 200,000 trabajadores extranjeros, cerca del 50% del total de fuerza de trabajo requerida en un año.”¹³²

El respeto de la vigencia de los tratados también favorece a los nuevos organismos reclutadores y a la Teba, los cuales bajo el amparo de dichos acuerdos realizan su trabajo y obtienen beneficios directos del reclutamiento.

La *Aliens Control Act* de 1991¹³³ es una ley que regula la inmigración temporal y permanente en el territorio sudafricano. En esta cláusula se establece que el Estado puede garantizar la residencia temporal y el permiso de trabajo a “*personas prohibidas*”.¹³⁴ La ambigüedad de dicho término es aprovechada por los granjeros que han pedido permisos

¹³¹ Jonathan Crush y Clarence Tshitereke, “Contesting Migrancy: The Foreign Labor Debate in Post-1994 South Africa”, p.54

¹³² Jonathan Crush, “Covert Operations: Clandestine Migration, Temporary work and Immigration Policy in South Africa”, p.10

¹³³ Fue modificada en 1995 sin que se logaran cambios significativos.

¹³⁴ Jonathan Crush, “Fortress South Africa and the deconstruction of Apartheid’s migration regime”, pp.6-7

especiales: entre 1994 y 1996, 11,006 autorizaciones fueron otorgadas para que los trabajadores indocumentados pudieran trabajar en las granjas sudafricanas.¹³⁵

La *Aliens Control Act* sirve como escudo protector a los patrones para contratar personas indocumentadas, a pesar de que paradójicamente la legislación establece multas por cerca de 40, 000 rands y 5 años de prisión para los patrones que den trabajo a una persona fuera de la ley¹³⁶. Así, es posible encontrar una gran contradicción entre la *Aliens Control Act* y aquellas leyes que marcan castigos para los patrones empleadores de indocumentados.

Además, es significativo el beneficio obtenido por los países expulsores de mano de obra mediante los acuerdos en vigor con Sudáfrica, porque esos gobiernos pueden contrarrestar en cierta forma los efectos del desempleo en sus respectivos países y beneficiarse directamente del envío de remesas, de pagos diferidos y de impuestos cobrados a los trabajadores en sus países de origen¹³⁷.

El papel de los patrones en el fenómeno migratorio en Sudáfrica es fundamental, ya que son ellos quienes continúan empleando extranjeros, por considerarlos mano de obra más barata y con mayor disposición para el trabajo. Como observa Jonathan Crush:

“La actividad laboral de los mozambiqueños es vista de forma favorable.

Los dueños de las granjas opinan que estas personas trabajan duro, de forma independiente¹³⁸, se les puede confiar la realización de diversas

¹³⁵ Jonathan Crush, “Fortress South Africa and the deconstruction of Apartheid’s migration regime”, p.6

¹³⁶ Jonathan Crush, “Covert Operation:Clandestine Migration, Temporary Work and Immigration Policy in South Africa”, p. 27

¹³⁷ Jonathan Crush y Clarence Tshitereke, ob.cit, p.56

¹³⁸ Dicho término se refiere a que son personas trabajadoras que no necesitan un capataz para realizar su trabajo.

tareas y no necesitan ser monitoreados en comparación con un trabajador local ¹³⁹”.

Los patrones han encontrado los medios efectivos para contar con mano de obra suficiente para la realización de sus actividades productivas. Pueden recurrir a la legalidad al conseguir trabajadores a través de los acuerdos y de los organismos reclutadores, o bien, pueden encontrar empleados al margen de la ley por medio de documentos falsos expedidos por autoridades corruptas.

Otro factor determinante interno de la migración externa hacia Sudáfrica es la falta de coordinación entre las instituciones encargadas de la vigilancia de las fronteras sudafricanas: la Fuerza de Defensa Nacional Sudafricana (SANDF), el servicio policiaco Sudafricano (SAPS), el Componente Policiaco de la Frontera y el Departamento de Asuntos Internos¹⁴⁰. Cada organismo cuenta con recursos que no son compartidos de manera adecuada, lo cual provoca que no se realice el trabajo de la vigilancia fronteriza de manera eficiente. Por ejemplo, si las unidades rastreadoras de la SAPS requieren el acceso a los sistemas de cómputo del Departamento de Asuntos Internos solo pueden hacerlo después de varias horas.

Para finalizar este apartado debemos analizar brevemente las dimensiones de la población inmigrante en términos de volumen. En este ámbito conviene señalar que en términos generales “las fuentes de información utilizadas para analizar los movimientos de población se enfrentan a constantes desventajas, ya que los datos obtenidos, ya sea por registros administrativos o por censos y encuestas, tienen importantes limitaciones para

¹³⁹Jonathan Crush y Charles Marther, *et.al.*, ob.cit, p.19

¹⁴⁰ Klaaren, Jonathan, Jaya, Ramji, “ Inside Illegality: Migration Policing in South Africa after Apartheid”, *Africa Today*, vol 98, no3, 2001, p.41

indagar las características, causas y consecuencias de los flujos migratorios y sobre todo para determinar la magnitud de la migración, tanto documentada como indocumentada”¹⁴¹.

El número de inmigrantes indocumentados es incierto, porque cada institución encargada de medir el flujo migratorio hacia Sudáfrica proporciona datos que difieren entre sí. En 1996, el Human Sciences Research Council (HSRC) de Sudáfrica estimó que dicho dato se situaba en un rango de 2.5-4.1 millones de personas, en tanto que el estudio realizado por Jonathan Crush reveló que el volumen de indocumentados varía de 500,000 a 1 millón¹⁴². La falta de claridad permite destacar el problema enfrentado por los estudiosos de la materia. No existe un estimado confiable del total de inmigrantes, ya sea por su lugar de origen o por género¹⁴³.

Además, Sally Peberdy indica que en los últimos años, el número de nuevos inmigrantes en Sudáfrica ha disminuido, porque el gobierno sudafricano ha implementado nuevas barreras ¹⁴⁴ que afectan principalmente a los africanos, más que a las personas provenientes de Europa o los Estados Unidos de Norteamérica.

En cuanto a la limitación del arribo de trabajadores indocumentados se refiere, Sudáfrica ha seguido la política de repatriación de personas no autorizadas (ver cuadro No2 ¹⁴⁵). Ello a pesar de que como hemos visto en el presente trabajo los factores

¹⁴¹ Daniel Vega, Perfil Sociodemográfico de la Inmigración guatemalteca residente en la frontera sur de México, p.21

¹⁴² David McDonald, “ The lives and times of African migrants and immigrants in post-apartheid South Africa”, p.168

¹⁴³ Ibidem, p.168

¹⁴⁴ Sally Peberdy señala en su artículo “Imagining Immigration..”que el Departamento de Asuntos Internos introdujo nuevos procedimientos. Por ejemplo, para los mozambiqueños solicitantes de visas de visitantes es necesario que muestren sus estados bancarios actuales

¹⁴⁵ Sally Peberdy, “Imagining Immigration:Inclusive Identities and Exclusive Policies in Post-1994 South Africa”, p.19

determinantes siguen ayudando a que el movimiento de personas provenientes de diversas partes del continente africano continúe.

Cuadro 2 Repatriación de inmigrantes indocumentados 1993-1997

Nacionalidad	1993	1994	1995	1996	1997
Lesotho	3,090	4,073	4,087	3,344	4,077
Malawi	250	398	1,154	1,920	2,284
Mozambique	80,926	71,279	131,689	131,689	146,285
Swazilandia	789	981	837	1,589	1,055
Zimbabwe	10,861	12,931	17,549	14,651	21,673
Asia	74	111	153	169	152
América del Norte	0	2	11	7	6
Europa Occidental	0	2	11	7	6
Europa del este	2	34	46	51	23

Entre los datos existentes en torno del fenómeno migratorio, el trabajo elaborado por el *Southern African Migrant Project* constituye un logro importante, porque arroja datos cuantitativos sobre la migración post-*apartheid*. Como parte de ese proyecto, se realizó una encuesta levantada entre 501 migrantes legales e indocumentados, provenientes de 28 países africanos, que permite conocer las características del flujo migratorio hacia el territorio sudafricano.

Los investigadores del proyecto siguieron cuatro criterios para elegir a los encuestados. Primero, se escogieron personas provenientes de países africanos expulsores de mano de obra. Segundo, se incluyeron comunidades de inmigrantes que tuvieran cierta importancia, como los comerciantes y los mineros. Tercero, la obtención de datos se realizó en centros urbanos como Durban y Ciudad del Cabo. (Ver mapa 5 del anexo)

Cuadro No 3 Países de procedencia de los encuestados¹⁴⁶

País	Número de encuestados	% del total
Malawi	56	11
Zambia	4	1
Zimbabwe	77	15
Mozambique	59	12
Botswana	1	-
Lesotho	101	20
República Democrática del Congo	22	4
Nigeria	61	12
República del Congo	11	2
Kenya	9	2
Senegal	18	4
Costa de Marfil	21	4
Rwanda	5	1
Benin	7	1
Gabón	3	1
Mali	6	1
Camerún	7	1
Ghana	9	2
Burkina Faso	3	1

¹⁴⁶ David McDonald, "The lives and times of African migrants and immigrants in post-apartheid South Africa", p.172

Uganda	2	-
Swazilandia	3	1
Etiopia	1	-
Burundi	6	1
Angola	1	-
Sierra Leona	1	-
Somalia	2	-
Israel	1	-
Sudan	3	1
Sudáfrica	1	-
N=501. Las cifras pueden no sumar el 100% dependiendo del redondeo. El guión significa un valor de menos del 0.5%, pero más grande que cero.		

Cuadro No 4 Género de los encuestados¹⁴⁷

Género	Número	Porcentaje
Masculino	394	79
Femenino	107	21

Los resultados obtenidos en dicha investigación revelaron que los hombres continúan siendo la mayoría de los migrantes hacia Sudáfrica. Sin embargo, se han hecho

¹⁴⁷ David McDonald, ob.cit, p.172

proyecciones que señalan que en un futuro llegarán más mujeres de la parte este y occidental de África¹⁴⁸.

Cuadro 5 Razones para migrar hacia Sudáfrica¹⁴⁹

Razón	%
Búsqueda de trabajo	21
Escuela	15
Trabajo	14
Seguridad para su familia	9
Oportunidades para realizar actividades comerciales(compra y venta)	8
Condiciones de vida	7
Disponibilidad de un trabajo adecuado	6
Reunirse con familiares o amigos	4
Búsqueda de asilo político	3
Visitar a familiares	2
Disponibilidad para comprar	1
Más democracia	1
Más paz	1
Disponibilidad de escuelas dignas	1
Otros	7

Los resultados del cuadro 5 muestran que se están dando cambios en el estereotipo clásico del trabajador migratorio. En la actualidad éstos no sólo llegan por motivos económicos, sus razones van más allá: entre ellas se cuentan la búsqueda de asilo político, reunirse con los familiares, estudiar, etc. Dicho resultado permite destacar que la migración hacia Sudáfrica a partir de los noventa presentan particularidades innovadoras.

¹⁴⁸ David McDonald, ob.cit, p.172

¹⁴⁹ *Ibidem*, p.184

Cuadro 6 Redes¹⁵⁰

¿Tenía usted al menos un miembro de su familia extendida en Sudáfrica antes de llegar a dicho territorio?

Zimbabwe	35
Mozambique	74
Lesotho	76
Nigeria	15
Costa de Marfil	28
Senegal	9

¿Tenía usted al menos un amigo en Sudáfrica antes de su llegada?

Zimbabwe	49
Mozambique	64
Lesotho	79
Nigeria	43
Costa de Marfil	61
Senegal	38

La tabla 6 corrobora la teoría de redes que “ considera que hay conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los primeros migrantes con los nuevos, entre las zonas de origen y de destino, mediante vínculos de parentesco, amistad y origen común”¹⁵¹. En la muestra del SAMP, los encuestados dan un ejemplo práctico de esta teoría. Antes de llegar a Sudáfrica ya tenían un lugar en donde quedarse, ya fuera con familiares, o bien con amigos. Además, los lazos familiares no se rompen debido a que los inmigrantes permanecen en comunicación con su familia, envían dinero y artículos. Ello favorece el contacto con otros posibles migrantes.

¹⁵⁰ David McDonald, ob.cit, p.178

¹⁵¹ Daniel Vega, ob.cit, p.23

Cuadro 7 Ocupaciones de los encuestados¹⁵²

¿En qué empleo se desempeña actualmente? Si está desempleado, ¿ cuál fue su último empleo?	%
Patrón/Director	1
Profesionista (abogado, contador, profesor, etc)	12
Empleado de oficina	5
Trabajador calificado	15
Trabajador semi calificado	4
Trabajador	7
Minero	7
Trabajador agrícola	-
Comerciante, vendedor	30
Seguridad personal	3
Estudiante	8
Nunca ha tenido un trabajo en Sudáfrica	10
No aplica	1

La tabla 7 indica que los trabajadores migratorios se desempeñan en su mayoría en el sector informal (30%). Como se señala en el apartado de comercio del presente capítulo, los inmigrantes tienden a crear sus propios empleos y quizá lo más importante es que pueden emplear a un determinado número de sudafricanos. Con ello se descarta el prejuicio de que los inmigrantes son parásitos para la sociedad sudafricana.

La tabla 7 también muestra cómo a partir de los años noventa, la migración de mano de obra calificada se hace presente en Sudáfrica. Así, el panorama laboral ya no sólo se limita a la minería y a la agricultura.

En cuanto al nivel de empleo entre los encuestados, se observó que un 78% se encontraba trabajando medio tiempo o tiempo completo. Del 22% restante que no tenían trabajo, 8% manifestó ser estudiante.

¹⁵² David McDonald, ob.cit, p.173

Cuadro 8 Ingresos Mensuales en rands¹⁵³

	%
Ningún ingreso	18
1-99 rands ¹⁵⁴	2
100-499 rands	5
500-999 rands	21
1000-1499 rands	21
1500-1999 rands	14
2000-2999 rands	9
3000-3999 rands	5
4000-4999 rands	2
6000-6999 rands	1
+7000 rands	5

Si bien el nivel de desempleo entre los inmigrantes alcanza un nivel bajo, el 46% de la muestra tiene un ingreso inferior a 1000 rands mensual. En tanto que sólo 13% gana arriba de 3000 rands mensuales. David McDonald señala que este último porcentaje corresponde a profesionistas y comerciantes. Si se compara el ingreso per cápita de un sudafricano estimado, en 3.918 dólares estadounidenses¹⁵⁵, se puede ver que la mayoría de las personas entrevistadas tienen un nivel de vida bajo.

¹⁵³ David McDonald, ob.cit, p.174

¹⁵⁴ Tasa de cambio: 8,24 rands equivale a 1 dólar estadounidense. Dato tomado del Almanaque Mundial 2002, p.573.

¹⁵⁵ Ibidem, p.573

Conclusiones

El fenómeno migratorio africano en Sudáfrica ha sufrido importantes modificaciones a partir de los años noventa, debido a que durante este tiempo tuvieron lugar notables transformaciones en la sociedad. Entre ellos, el más relevante fue el desmantelamiento del *apartheid*. Una vez que se dio este proceso, Sudáfrica se insertó de manera diferente en la sociedad internacional y esto repercutió en la migración de trabajadores africanos.

En primer lugar, la imagen estereotipada del trabajador migratorio ha cambiado, porque actualmente éstos cuentan con un nivel de preparación más alto. Antes del desmantelamiento del *apartheid*, no hubiera sido posible pensar que médicos, ingenieros o profesores extranjeros pudieran ocupar las vacantes en este tipo de actividades. Asimismo, el estereotipo laboral respecto al lugar de origen se debilitó con la llegada de personas provenientes de países distintos a las zonas expulsoras tradicionales de mano de obra, por ejemplo Malawi y Mozambique.

En segundo término, los motivos por los cuales las personas migran hacia Sudáfrica pueden variar. Antes del período de los noventa, las personas llegaban a Sudáfrica con el fin de trabajar en las minas o en las granjas. Sin embargo, después de este tiempo, las aspiraciones que los mueven a cruzar las fronteras aún incluyen la búsqueda de empleo, pero también la realización de negocios, reunirse con la familia, huir de la represión política de sus países o de las crisis económicas.

Tercero, la actitud xenofóbica de ciertos sectores sociales sudafricanos y los medios de comunicación se manifiestan libremente, ya que éstos consideran a los extranjeros como culpables de la ola de violencia y criminalidad que actualmente vive Sudáfrica. Como

contrapeso a esto, se puede pensar que la migración a Sudáfrica puede ser vista como un fenómeno panafricano, como lo afirma David MacDonald en su libro *On borders*. Esto se debe a que es posible ver en tierras sudafricanas la confluencia de diversas nacionalidades en un mismo territorio, es decir, personas originarias de la parte este, oeste y central del continente africano conviven en un mismo territorio y así se mezclan de esta manera diferentes culturas.

En cuarto lugar, tras la eliminación conceptual y geográfica del término bantustán, los trabajadores negros sudafricanos siguen formando parte de la fuerza de trabajo, pero a partir de los noventa transitan sin un pase reglamentario. Sin embargo, no podemos afirmar que el desmantelamiento del *apartheid* eliminó totalmente el sistema de pases que servían para el control del movimiento de la población negra. La implantación de permisos especiales o etiquetas para los extranjeros en el sector agrícola nos lleva a reflexionar si los gobiernos posteriores a 1994 han eliminado o tan sólo sustituido al antiguo pase para los trabajadores extranjeros.

Es importante subrayar que se registran dos situaciones paralelas. Por un lado, personas provenientes de diversas partes de África llegan a Sudáfrica, pero al mismo tiempo un sector importante de sudafricanos blancos emigran hacia Europa, Australia o los Estados Unidos de Norteamérica. Son en general profesionales, empresarios, políticos, e intelectuales en desacuerdo con el régimen *post apartheid*.

Asimismo, debemos señalar cómo el transnacionalismo¹⁵⁶ afecta al fenómeno migratorio en Sudáfrica a partir de los noventa. En torno a esto debemos destacar dos puntos principales: primeramente, la relación del trabajador con el Estado ha sobrepasado los parámetros tradicionales como la soberanía territorial. El segundo elemento, es el

¹⁵⁶Implica fuertes lazos del migrante con el país de origen y el estado al que llega.

planteamiento en torno a la identidad del migrante por estar sujeta a una identidad múltiple, es decir, ésta se formará con sus valores y costumbres de su lugar de origen, pero también incorporará nuevos elementos que lo conlleven a la formación de una identidad propia a nivel individual y colectivo.

El transnacionalismo ha alcanzado diversos niveles. Los organismos reclutadores forman parte de esta óptica, ya que antes solo los organismos como la WENELA eran autorizados para reclutar trabajadores. Ahora las empresas privadas ejercen dicha actividad en algunos países vecinos de Sudáfrica.

Por otro lado, detrás de las nuevas tendencias migratorias en Sudáfrica encontramos diversas causales. Cada migrante se mueve hacia Sudáfrica por intereses específicos que pueden ir desde el plano económico hasta el social. En el análisis de esta situación debemos tomar en cuenta que África presenta problemas como el subdesarrollo, la pobreza, la inestabilidad política y los abusos en materia de derechos humanos.

En el caso de la actividad comercial, la apertura e inserción de Sudáfrica en el nuevo contexto internacional propició que se incorporen al comercio y a la actividad empresarial personas de diversas partes del continente africano: Mozambique, Etiopía, Somalia, Senegal, Malawi y Nigeria, entre otros.

En la industria minera y la agricultura una de las causas principales de la migración africana es la búsqueda de empleo por parte de los migrantes empobrecidos. En el sector agrícola, los refugiados se han incorporados al trabajo, lo cual nos habla de que la inestabilidad de la zona también puede influir en los flujos migratorios.

Para finalizar el presente trabajo debemos señalar que el flujo de trabajadores migratorios africanos es incentivado por los patrones, ya que ellos ven en este tipo de empleados la manera de pagar sueldos más bajos por la realización de trabajos manuales.

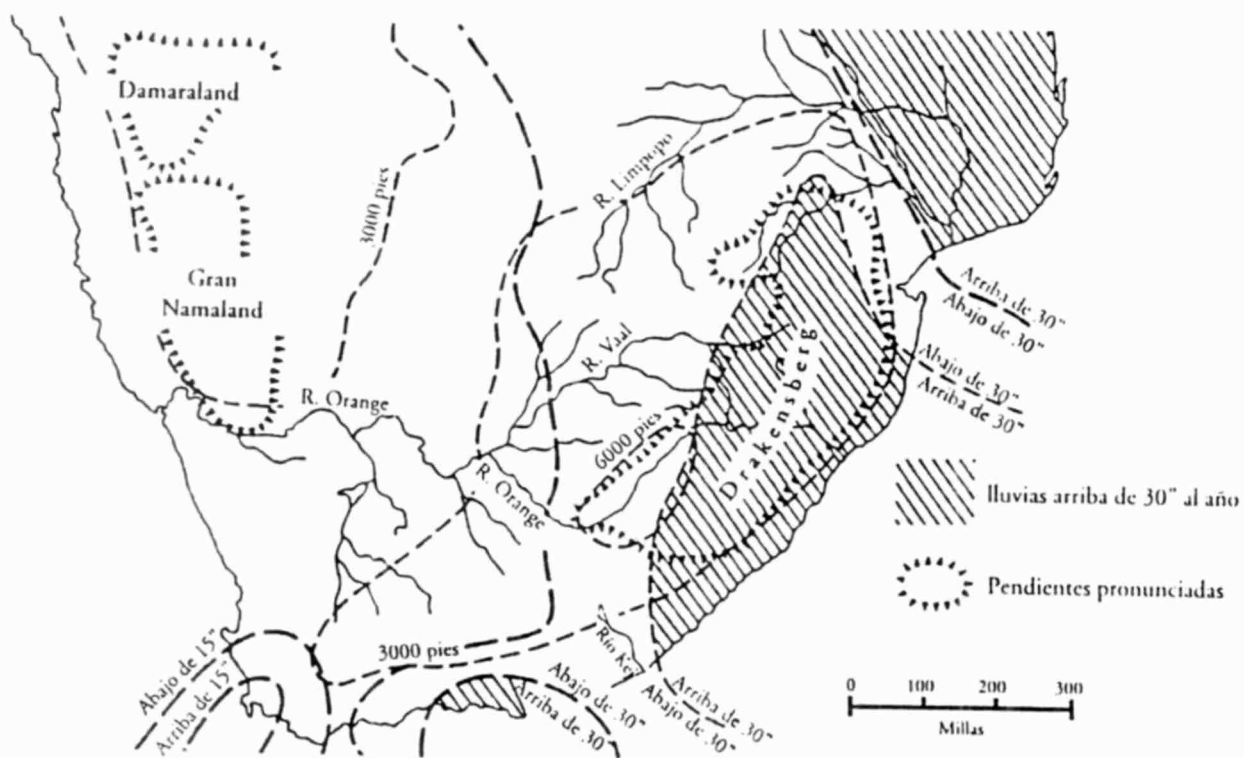
Por su parte los organismos reclutadores, la legislación heredada del *apartheid* y los acuerdos migratorios establecidos entre Sudáfrica y las zonas expulsoras de mano de obra refuerzan el reclutamiento de trabajadores.

El gobierno sudafricano ha tratado de ejercer cierto control, mediante la vigilancia de las fronteras o bien por medio de la deportación de personas no autorizadas, pero el flujo de individuos continúa registrándose. Por ello, el estudio constante de dicho fenómeno resulta importante para los estudiosos del continente africano con el fin de comprender los nuevos matices en torno de dicho objeto de investigación.

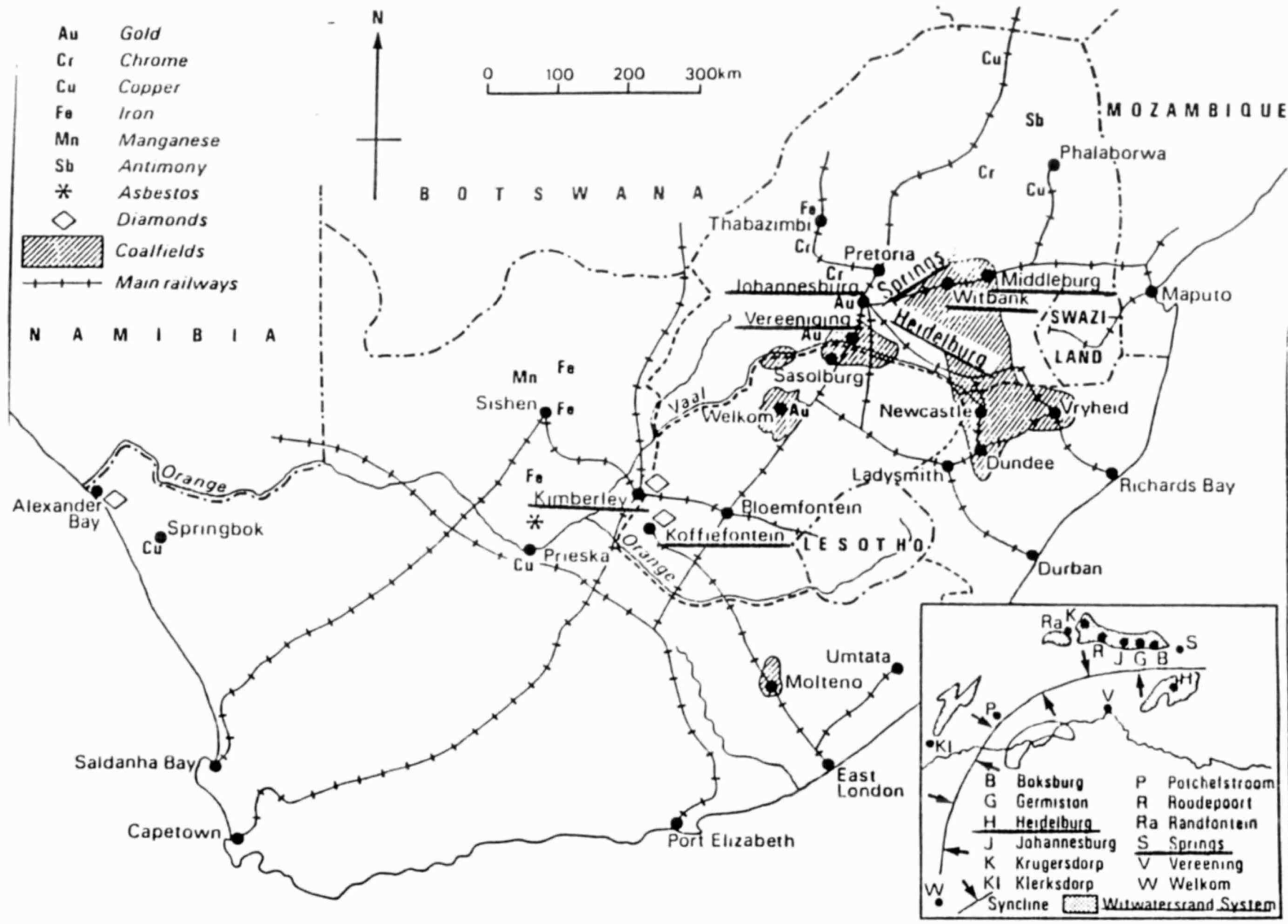
ANEXOS



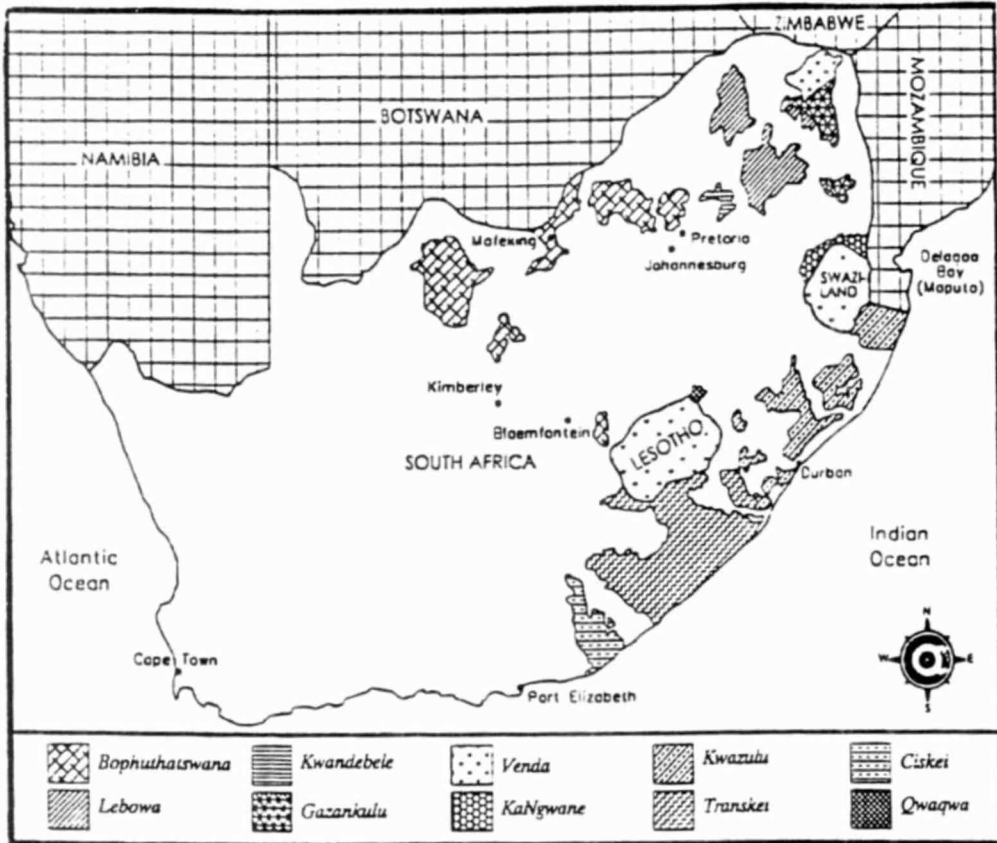
Mapa 1 Sudáfrica en el siglo XVI
Tomado de Hilda Varela, *Sudáfrica las raíces históricas*, p.72



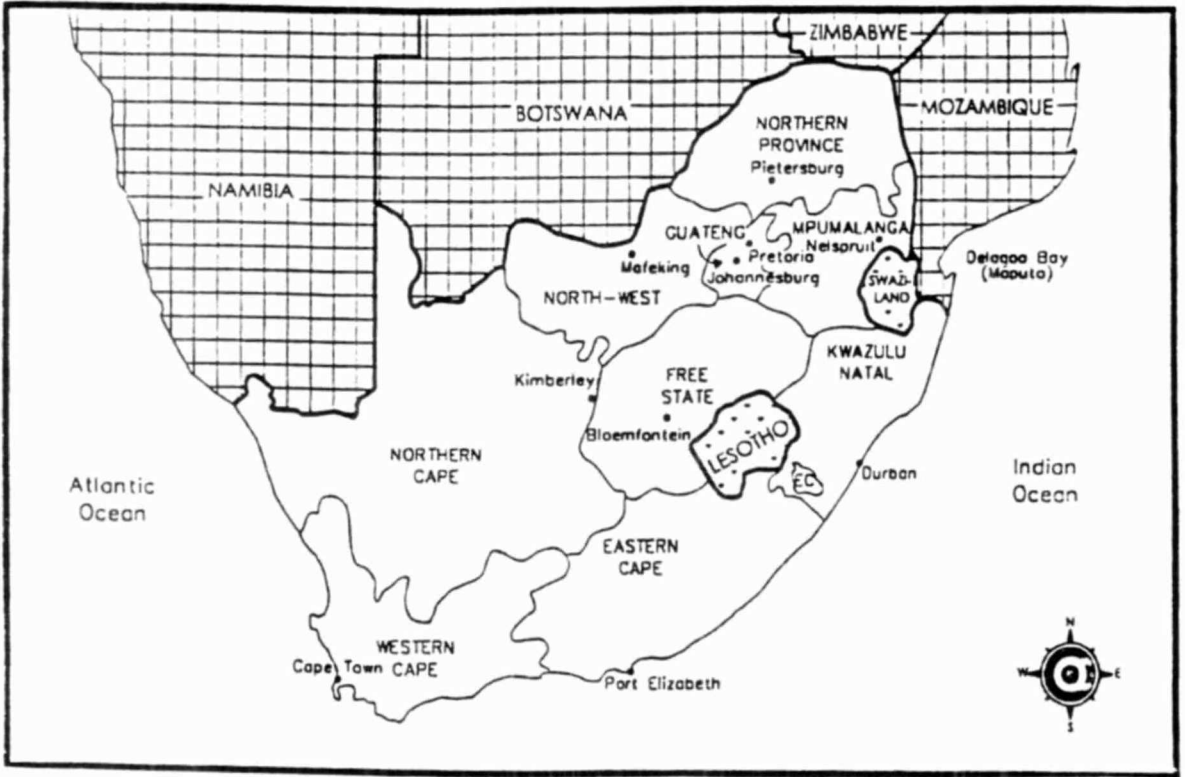
Mapa 2 Geografía y Clima
 Tomado de Hilda Varela, *Sudáfrica las raíces históricas*, p.37



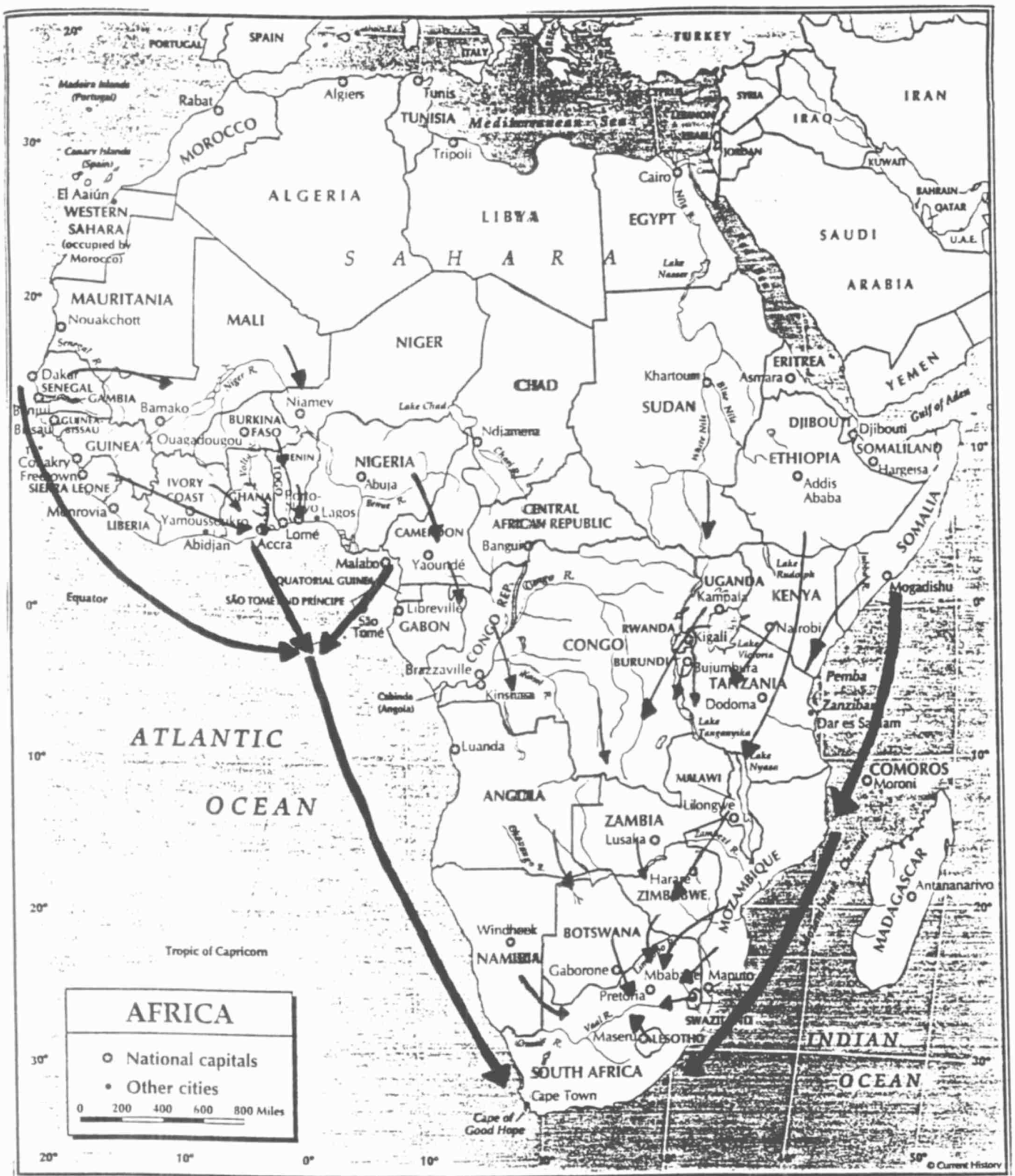
Mapa 3 La minería en Sudáfrica
 Tomado de Alan Mountjouy, *Africa Geography and Development*, p.339



Mapa 4 Los bantustanes antes de 1994
 Tomado de Roger Beck, *The History of South Africa*, p.135



Mapa 5 División política de Sudáfrica después de 1994
Tomado de Roger Beck, *The History of South Africa*, p.201



Mapa 6 Principales países expulsores de fuerza de trabajo

Bibliografía

Almanaque Anual 2002, Bogota, Editora Cinco, 2002.

Adepoju, Aderanti, "International migration in African South of Sahara" en Reginald Appleyard (ed), International Migration Today, UNESCO, 1988.

Armstrong, James ,“ The slaves 1652-1795”, en Elpick, Richard y Gilliome, H (ed), The Shaping of South African Society 1652-1820, Logman, Ciudad del Cabo, 1979.

Beck, Roger, The History of South Africa, Greenwood Press, Westport, 2000.

Comevin, Marianne, Apartheid: poder y falsificación de la historia, UNESCO, París, 1980.

De Vletter, Fion “ Labour migration to South Africa: the lifeblood for the southern Mozambique”, David McDonald (ed), On borders: Perspectives on International Migration in Southern Africa, SAMP/St.Martin’s Press, Ciudad del Cabo y Nueva York, 2000.

Denoon, Donald y Nyeko, Balam, Southern Africa Since 1800, Logman, Londres, 1984.

Iliffe, John, África. Historia de un continente, Cambridge University Press, Madrid, 1998.

Legassick, Martín, “Gold, Agriculture and Secondary Industry in South Africa”, Palmer y Parson (ed), The roots of rural poverty in Central and Southern Africa, University of California Press, 1977.

Levy, Norman, The foundations of the South African Cheap Labour System, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1982.

Mbokolo, Elikia, Afrique noire: Histoire et civilisations, tomo II, Hatier, París, 1992.

McDonald, David, “The lives and times of African migrants and immigrants in post-apartheid South Africa”, David McDonald (ed), On borders: Perspectives on International Migration in Southern Africa, SAMP/St.Martin’s Press, Ciudad del Cabo y Nueva York, 2000.

Mountjoy, Alan, Africa Geography and Development, Hutchinson, Londres, 1988.

Parkigton, J, “El África meridional: Cazadores y Recolectores”, en Ki-Zerbo (ed), Historia General de África, tomo II, UNESCO, París, 1982.

Paton, Bill, Labour Export Policy in the Development of Southern Africa, Macmillan, Hampshire, 1995.

Peña, Ana, La Migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990), UNAM, México, 1995.